

HERALDO DE ELCHE

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Elche, mes, 0,25 ptas.—Fuera, trimestre, 1,25 id.—
Extranjero, id., 1,75 id.—Número suelto, 5 céntimos.

Redacción y Administración

SALVADOR, 4

Inserciones,

anuncios, reclamos y comunicados, á precios económicos
No se devuelven originales

A la Soberana Emperatriz

DE LOS CIELOS Y LA TIERRA

María Santísima

Nuestra Señora y Patrona

EXALTADA EN SU ASUNCIÓN GLORIOSÍSIMA

Besa sus plantas con el rendimiento más humilde

Heraldo de Elche

(CONCLUSIÓN)

No podemos alargar demasiado esta noticia, cuando tantos asuntos nos quedan por conocer: saludemos con el respeto que se merece, al gran Pueblo romano, al pueblo que hizo resumen de todas las antiguas civilizaciones: al pueblo cuyas indelebles huellas aun perduran entre nosotros: al pueblo que nos dejó su hermosa lengua, que nos legó su gran legislación; al pueblo que nos ennobleció hasta igualarnos en categoría, al pueblo, en fin, durante cuyo paso por el planeta, apareció en el ya amplio horizonte de la Historia, el gran SOL DE GRACIA, el Cristo Salvador del mundo, el Humilde cordero sacrificado por nuestras culpas, para redimirnos del Pecado original y abrirnos las puertas de la celestial mansión.

Los romanos, al declarar *Colonia augustea* á nuestro Elche, pensaron favorecerla para que fueran conocidas y explotadas sus bondades y riquezas. Hicieronla *Immune*, ó libre de tributos; constituyéronla cabeza de los pueblos *icositanos*; concedieronla el insigne privilegio del derecho itálico, de quien, en dictamen de muchos se derivó en España el título de *Hidalgo*, concedieronla también la insigne Segalla de acuñar moneda, la que batieron ya Cayo Balbo y Lucio Porcio, que fueron los dos primeros *Dumviros* de esta nobilísima colonia.

Aun anduvo más liberal la mano divina en engrandecer á Elche con bienes de gracia, pues la ilustró tan presto con la luz del Evangelio, que fué una de las primeras ciudades en que se introdujo el cristianismo. Algunos tienen por cierto, que en Illice predicó San Indalecio, discípulo de Santiago. En datas tan antiguas, las conjeturas se pueden tener por evidencias; mas yo solo congeturo lo mismo que el P. Maestro Flórez, que

sobre este punto escribe las palabras siguientes: «La cristiandad de la ciudad de Illici no dudamos que sea originada desde el tiempo de los Varones Apostólicos, que acaso entrarían en España por el Puerto illicitano, y no se descuidarían de proveer de Ministros á un Pueblo tan ilustre». De tal suerte floreció en Illici la cristiandad, que luego fué erigida su Iglesia en Catedral, y regida por Obispos propios, que, como Sufragáneos de Toledo, asistieron á sus Concilios. En el 4, 5 y 6, se halla firmado Serpentino Obispo de Illici, de este modo: *Ego Serpentinus Ecclesie Ilicitane Episcopus subscripsi*. En el 7 se halla Ubinibal firmado de este modo: *Ubinibal Dei miseratione Ecclesie Ilicitane qui et Erothanae Episcopus hæc statuta definiens subscripsi*. En el 8 firma así el mismo: *Ubinibal Ilicitanus Episcopus*; y en el 9, *Elicitanus Episcopus*. En el 10, firma su Procurador y Arcediano de este modo: *Agritius Diaconus Ubinibalis Episcopi Ecclesie Ilicitane*. En el 11, firmó así Leandro: *Ego Seander Ecclesie Ilicitane, qui et Elothanae Episcopus similiter subscripsi*. En el 12, 13 y 14, firmó así el mismo. *Seander Ilicitane Sedis Episcopus*. En el 15 firmó Emilia de esta forma: *Emilia Elicitanae, qui et Dotane Sedis Episcopus subscripsi*. En el 16 firmó Eppa de esta manera: *Eppa Ilicitane Ecclesie Episcopus Subscripsi*. No se sabe hasta cuándo duraron nuestros Obispos, porque ya no se encuentran más concilios, ni más instrumentos: todo lo destruyó la irrupción de los moros. Conservamos, sin embargo un precioso testimonio, que abona la valiosa cita del P. Flórez que antecede: testimonio que ha contribuido á robustecer la existencia del cristianismo en nuestro pueblo en los tiempos primeros de la Iglesia, y, á patentizar de modo fe-

haciente, la presencia en nuestro vecino campo de la *Alcúdia* solar de *Illici*, de un templo cristiano, por el precioso pavimento de mosaico de colores que enriquece el suelo de la que fué Basilica cristiana de Illici.

¡Apenas si podemos darnos cuenta de la existencia de los moros en España! Ocho siglos duró su dominación, y, durante tan largo lapso, verificóse honda y profunda transformación, que todo hubo de reformarse. Cambió la raza, cambiaron las costumbres, la religión, las industrias y las artes, las ciencias, todo cuanto es del dominio del hombre. Nuestro Elche apenas si puede ostentar alguna monumental reliquia: algún nombre de insigne escritor, alguna vaga noticia, incompleta, para historiar ese período. ¡Cuál no ha sido la destrucción! ¡Cuántos tesoros perdidos para las artes y las ciencias históricas!

En el vertiginoso estudio que tan á la ligera venimos haciendo de las excelencias de nuestro pueblo, ¿hemos de dejar sin nombrar, la interminable lista de hijos ilustres que cual esplendorosos lumináres, esmaltan el cielo de nuestra patria? No nos detengamos á narrar la feliz terminación del poderío musulmán en Elche, ya dado á conocer por nosotros mismos: pasemos por alto los incidentes de la reconquista en cuyos dramáticos episodios tantos varones ilustres, troncos nobilísimos de las ilustres familias que después hubieron de repoblar á Elche, se dieron á conocer. No mentemos el siglo XIII, siglo de mudables dominaciones, de interesante estudio para el historiador, ni el XIV, de formación de códices legislativos, y publicación de Privilegios, de los cuales, Elche, nuestra Patria gloriosa, ostenta el número mayor que otra alguna, pues pasan de cuatrocientos, una vez que hubo de ser privilegiada con los de Toledo y Sevilla por D. Fernando III el Santo, con los de Murcia, por el sabio Alfonso X, confirmados después por el Incito Infante D. Manuel y por el rey D. Sancho IV de Castilla. Tales mercedes fueron respetadas, confirmadas y ampliadas por los reyes aragoneses, descollando los privilegios del rey D. Jaime II, que nos aumentó los de Orihuela y Alicante, así como los que se usaban en sus territorios, *ultra* Jijona. Los reyes de Aragón derramaron á manos llenas sobre Elche sus gracias y mercedes, colocándola en lugar preeminente de su brillante corona, y, cual joya de inestimable valía, era

regalada á sus hijos como dote patrimonial.

De pueblo tan ilustre, ¿quién puede dudar que le miraría el cielo con benigno aspecto! Los efectos hacen patente esta verdad y de ella hay testigos de la mayor graduación, que prueban las benignas influencias de Marte y Mercurio, con que á porfía influyen en este feliz territorio. Este ingenio para las letras y aquél destreza para las armas, han hecho notorio en el mundo el valor illicitano y las illicitanas glorias que vivirán inmortalmente en nuestras memorias, laureadas con borlas, armiños é infulas.

¡Tierra, muestra tus frías entrañas! ¡Abrios, reservadas sepulturas! ¡Compareced, ilustres varones illicitanos que descansáis el eterno sueño! Mi memoria á todos os saluda Obispos como D. Guillermo Soler, Tacito Omifrio, Fray Zizuberto, Esmagio Ossinagio, Gabriel Ortiz de García, Marcelino Siuri, Arzobispo de Palermo Fray Manuel Fernández de Ribera; Dignidades como los Provinciales Fray Onofre Antonio Giménez y Caro, Fray Miguel Rodenas, Fray Pascual Ortiz; Dr. Felipe Musoles, el Marqués de la Torre de Carrus don José Miralles; el Alcalde de Casa y Corte D. José M. Pastor de Siuri, D. José Maestre y Santa Cruz, Calificador del Tribunal de la Inquisición y Canónico Prebendado, el General Fray Pedro Balaguer, el eminente Julián José Quirante, el Ministro togado D. Gaspar Soler, el General mercenario Torres, los sabios escritores, presbítero Diego Pascual, P. Joaquín Miralles, el capuchino Fray Salvador Manuel, el ilustre P. Miguel Angel Pascual, D. Pascual Esciápez Ginés Campillo, Fray Jaime Torres, Fray Jaime Garin los catedráticos Fray Francisco de Torreblanca, Bernardo Ordóñez, Pascual Caracena, Bas Valero; el ilustre D. Pedro Juan Perpiñán, apellidado el *Demóstenes valenciano*, los Doctores Tarrega, Soler de Cornellá y Ros, poetas como Ginés Pomares, predicadores como Fray José Quilez, Fray Salvador de Elche, é innumerables canónigos, así como innumerables capitanes que derramaron su sangre por todo el mundo; los ilustrísimos Ortúzes, Condes de Almodovar, Antonio Vivas, Tristany, Miralles, Quirantes, el Comendador Dionisio Aguavorta, D. Jorge Manuel, Cárdenas, Mena, Espuche, Santacilia, Carbonell, Andrés, Medina, Peral, Dias, Amorós y otros, cuyos preclaros nombres esmaltan de oro el firmamento illicitano.

Con todos los bienes de natura-

eza, de fortuna, de gracia y de gloria, previno á Elche la Divina Providencia, para que al venir esa portentosa Imagen de María, y hallar á esta población tan bien dispuesta, pudiera decir esta Señora, lo que el Eclesiástico dice de la Divina Sabiduría: y lo apropia á la Virgen la común inteligencia: *Ego in altissimis habitavi, et Thronus meus in columna nubis, gyrum Caeli circuevi sola.* Yo haciendo trono de una hermosa nube, subí á las alturas, y circuí todas las celestes esferas: después anduve en mi imagen sobre las olas del mar, buscando puerto, en que pudiera mi descanso tener: *In fluctibus maris ambulavi: et in his omnibus requiem quæsi.* En fin, paré en un lugar muy santificado, y eché mis raíces en un pueblo muy honorífico: *Et radicavi in populo honorificato, et in parte Dei mei hereditas illius, et in plenitudine Sanctorum detentio mea.* Aquí como estoy toda de palmas circuida, me hallo exaltada como la palma: *Quasi palma exaltata sum.* Aquí como todos los campos están llenos de olivos, estoy estimada como olivo el más hermoso de estos campos: *Quasi oliva speciosa in campis.* Aquí, en fin, estoy continuamente fructificando, y mis frutos son los honores, y timbres de este pueblo: *Flores mei fructus honoris, et honestatis.* para que todo el mundo entienda, que en preveniros y disponeros el hospedaje, anduvimos en competencia. Yo y mi Hijo y Elche. Yo para hospedar en las entrañas á mi Hijo con mucha gracia; mi Hijo, para hospedar mi persona en el Cielo, con mucha gloria, y Elche, para hospedar mi Imagen en la tierra, con mucha grandeza.

II

Lo segundo, en que se conoce la grandeza de un hospedaje, es el modo con que al huésped se recibe; y aquí también se compiten la Madre, el Hijo y Elche. San Lucas hablando del modo con que María recibió al Verbo, se explica de este modo: *Excepit illum in dimum suam.* Este Verbo *excepit*, no solo significa recibir á otro en su casa, sino recibirle, dice el Latino, con especial honra. Me explicaré con este ejemplo: Hospeda un Rey á un Príncipe en su Palacio: si le espera en su cuarto, no hace mucho; si sale á la escalera, le hace más honra; si baja á la puerta, ó le busca en la marcha, eso hará subir de punto la honorificencia. En fin, cuanto más se humilla el que hospeda, tanto más al huésped ensalza, pues de este modo se compiten la Madre y el Hijo. Hizo viaje á casa de su Madre el Hijo, avisándola antes con un recado: y lo mismo fué decirle el Parantío Angélico, que vendría á humanarse en sus purísimas entrañas el Divino Verbo, que sorprendida de su humildad la señora, exclama: ¿Eso cómo puede ser? ¿Cuándo lo merecí yo? *Quo modo fiet istud?* Y aunque como señora tan retirada; no salió de su retiro, se dispuso luego á recibirle diciendo: «No tengo que responder, sino que soy la esclava del Señor»: *Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum.* Así se porta la Madre con el Hijo: veamos como se porta el Hijo con la Madre.

Cumpliósele á María Santísima el deseo de pagar á la muerte su tributo. Enviola su Hijo, desde el Cielo, al Arcángel San Gabriel, para que le diese el aviso, y, una palma, en señal, de que su tránsito,

más que muerte, sería triunfo. Bajó después su mismo Hijo en Persona, y con su vista, se fervorizó tanto el alma de María, que se le encendió en ella una dulce hoguera, á cuya llama, dió esta Fénix Celestial su vida, para renacer después á otra más gloriosa. Quedó el cuerpo asistido de Apóstoles y Angeles, que por espacio de tres días le estuvieron cantando suaves motetes.

Al tercer día resucitó María en cuerpo y alma, para hacer su entrada pública en la Gloria, porque, como había de quedarse en la tierra la que sin fragilidades de barro pudo al mismo Dios servir de Cielo? Si el tener al Divino Verbo hospedado, perteneció á la purísima porción de su cuerpo, aunque su disposición tocó á las fervorosas ansias de su espíritu, querían que volase á la Gloria su espíritu, y se quedase acá en la tierra su cuerpo? Si la casa de Nazareth, que es de cal y piedra, sólo porque fué concha de su Persona, ha andado por esos aires en manos de Angeles y Serafines, querían que la perla de esa concha, el Cuerpo purísimo de María, no lograra mayor ventura? Logróla como merecía, y para eso se volvió á unir con su alma.

A ese tiempo bajó el Rey de la Gloria con toda su Corte, á recibir á la que iba á ser Reina reinante. Yo contemplo á toda la Corte del Cielo puesta en dos filas: en una todas las criaturas angélicas, en otra todas las humanas. Aquéllas vestidas de luces inaccesibles; éstas, de insignias y laureolas triunfantes. Emedio iría María Santísima tan rica, tan bella, tan majestuosa, que sólo por verla, se podían dar por bien empleados todos los trabajos de esta vida. A su lado iría su Hijo Santísimo, sino es que para llevarla, hiciese de sus brazos trono: *Inixa super dilectum suum.* Justo premio fuesen los brazos de Dios, en los que reclinada subiese María a la Gloria; pues fueron los brazos de esta Señora, en los que se reclinó Dios, al descender á la tierra. Ambos ascendieron en una carroza triunfante, formada de una hermosa nube, que era envidia del Sol en luces y afrenta de la nieve en albores. Luego hicieron de sus alas tirantes millares de espíritus celestes. Gloríese Marco Antonio de que arrastren su carroza los leones; y Octaviano Augusto de que tiren de la suya elefantes. Finja la antigüedad Serpientes en la de Triptolemo, Tigres en la de Baco, Delfines en la de Neptuno, Cisnes en la de Venus, Pavones en la de Juno, Ciervos en la de Diana, y Alciones en la de Minerva; que jamás llegó ni aun á idear la mentira, lo que en este tiempo aseguró la evidencia.

Con todo este festivo aparato, subió María al Cielo y si se me permite usar de una frase poética, diré, que en su viaje iba hollando, como tierra firme, la vaga región del viento instable, donde se tendían, por tapetes de sus plantas, todas las potestades aéreas, que al caer con Luzbel infelices, se quedaron para nuestro ejercicio en los aires. Llegó á la esfera del fuego, y como era mayor el de su cariño al sentir tan de cerca el volcán de sus finezas, le rindió aquel elemento sus llamas. A su imitación todos los Planetas, Principes luminosos de la Eclíptica, al pasar María Santísima á la Gloria, tomaban las armas y la hacían corteja, saludándola como á su Reina.

La Luna quedó admirada, pensando que el Sol entraba en su esfera, y viendo que tanto pié hacia en el golfo de su luz se metió en un zupato suyo por punto de vanidad. *Et Luna sub penibus ejus.* Mercurio, lucida respiración de las ciencias, le inclinó la cabeza, como á Madre que guardó los tesoros de la sabiduría increada: *In quo sunt omnes thesauri sapientiae et scientiae absconditi.* Venus quedó corrida al verse excedida en hermosura; y como Daidad fingida del amor profano, se echó á lo pies de quien era verdadera Madre del amor honesto: *Ego Mater pulchre dilectionis.* Apolo le presentó toda su tela de oro para corte de un solo vestido: *Mulier amicta Sole.* Marte bravo y animoso Planeta, puso su espada á los pies de esta Belona de la Iglesia, que de todas las heregias es triunfadora. *Cunctas hereses sola interemisti.* Júpiter saludable y alegre, le presentó su rayo fulminante, Saturno ominoso y triste, quedó suspenso al ver su luz radiante. El firmamento le tuvo por su norte. El cielo cristalino se juzgó menos transparente; y el primer móvil quedó tan suspenso, que iba ya á suspender la volubilidad de su curso.

Todos decían en expresiones mudas lo que los Angeles en admiraciones ruidosas: *Quo est ista, quo ascendit de deserto deliciis affluens inixa super dilectum suum?* ¿Quién es esta Señora, que asciende con tanta delicia, y se deleita con tanta afluencia? Nosotros vimos subir á Jesucristo, cuando volvió á su Reino y no llevaba ni tanta comitiva ni tanto aplauso. No es ahora tiempo de preguntas, decían otros, cuando esta Señora se remonta tanto sobre nuestros vuelos, que aunque nuestras plumas sirven de chapín á sus plantas y nuestros hombros de Atlantes á sus glorias, podremos sólo decir, que la llevamos en hombros; pero no sabemos cuán grande es el tesoro con que cargamos.

Oros, viendo tantos lucimientos preguntaban asombrados: *Quae est ista, que progreditur quasi aurora consurgens pulchra ut Luna, electa ut Sol?* ¿Quién es esta que sube de la tierra, como Sol, como Luna, como Aurora? O aquí hay sobradas luces, ó andan desumbrados los Angeles, Si Sol, por qué Luna? Si Luna, por qué Aurora? Porque es María Santísima una Hecate verdadera, que muere sin hacer ausencia y se ausenta sin hacer falta. De Hecate fingieron los antiguos, que en los montes era Diana, en el Cielo Luna, en el abismo Proserpina. Y qué sacaban de la Fábula? Que nunca se les ausentase del todo esta Diosa. Porque si la perdían en el mundo, la velan en el Cielo; si les faltaba del Cielo, la tenían en el abismo; si se ponía como Luna, la hallaban como Diana; si se desaparecía como Diana, vivía como Proserpina. Esto que en Hecate fué descabellado error, es en María Santísima acertada verdad: por eso tiene todas las luces juntas, porque si muere en unas, vive en otras; y como quiera que se vaya al Cielo, se queda en el mundo; si se va como Sol, queda como Luna; si se va como Luna, queda como Aurora. Mejor diré que aunque se ausente de nosotros, en persona, nunca nos falta su asistencia; porque si como Sol se eleva de la esfera del mundo, es, porque sube para favorecernos al Zénit del Cielo. Si se va como hermosa Luna, á donde sus rayos nunca serán menguantes, es, por hacer todos nues-

tros beneficios, crecientes. Si como risueña Aurora amanece en el Reino de la Gloria, es, para inundarnos con el suave rocío de su gracia. En fin aquellas presencias buscó Hecate, para no hacer nunca falta á la tierra; y para lo mismo juntó tantas luces María Santísima: porque de esa suer e, por muchas que se lleve consigo para su triunfo, deja muchas en la tierra para nuestro alivio.

Esto admiraban los Angeles de la comitiva, cuando llegaron con su Reina á aquella Corte que aegre la esperaba. Allí fué el entonar de los Querubines inteligentes, allí el gorgear de los Serafines amantes, allí los queiebro dulces de todos los Espíritus celestes, hasta que todos enmudecieron reverentes, oyendo de la Beatísima Trinidad las divinas bendiciones *Ave filia Dei Patris:* Bienvenida, Hija, decía el Padre Eterno. *Ave Mater Dei Fili:* Bienvenida Madre, decía el Hijo. *Ave Sponsa Spiritus Sancti:* Bienvenida Esposa, decía el Espíritu Santo. *Ave Regina Caelorum,* decían los hombres; *Ave Domina Angelorum,* decían los Angeles. Hagamos aquí alto, porque aquí acaba el recibimiento. Este es el admirable modo, con que el Hijo recibió á su Madre en el Cielo. Ved con qué igualdad compiten la Madre y el Hijo: veamos ahora si corresponde el recibimiento que hicimos, que hizo Elche, á esa milagrosa Imagen de la Madre.

Qual nave más ligera y venturosa que aquella de Alejandria, que, según escribe Suetonio navegó velozmente sin velas, ni remos y sin piloto, aportó á la playa del Tamarit, esa Imagen de la mejor Madre: *Alexandrina navis appulit sine gubernatore sine naua, aut vectore ullo.* Si siguiéramos el dictamen de Demócrito, aquel tan risueño como engañado filósofo, podía tenerse el suceso, por acaso; pero la verdad de nuestra Fe Católica, así como niega la fatalidad del hado gentilicio, así confiesa efectos de la Divina Providencia, los que parecen acasos á nuestra ignorancia; porque desde el más elevado cedro, al más humilde hisopo, todo lo registra su vista, todo lo dispone y ordena su sabiduría, todo lo produce su omnipotencia: *Attingit ergo a/ne usque ad finem fortiter, et disponit omnia suaviter.* Cuando estas voces de la Fe no convencieran, que no fué acaso la venida de esta Imagen, el letrado con que venía su arca rotu ada, acreditaría que su venida fué providencia: pues decía el letrado claramente, que venía PARA ELCHE.

Elche la recibió como enviada del Cielo, con las mayores demostraciones de alegría y regocijo, saliendo á recibirla á la orilla del agua, su Iustre Magistrado y un numerosísimo concurso del pueblo, que trayéndola en procesión á esta Villa, celebraron con solemnes fiestas su bienvenida, y todos los años repiten, con la magnificencia posible, el recibimiento de tan prodigiosa nave: que si discretos los Egipcios adoraban reverentes el regio bajel del Sol, no alcanzando á penetrar las ocultas sendas de su viaje feliz: *Egyptii adorant Solem in navi: que navis Solis vehitur occultis quibusdam viis.* Habiendo venido esta imagen del animado Sol de María, como nave prodigiosa sin que puedan comprenderse los caminos de su navegación y de su venida, es preciso que supla la lealtad del afecto, lo que no llega á entender el más sutil discurs-

so. Celebren los Atenienses todos los años en gloriosa memoria del gran Capitán Teseo, en los altos privilegios de la nave en que navegó seguro, que con más razón se celebra anualmente por nosotros la feliz memoria y bienvenida de tan portentosa nave: porque si aquella era indicio de salud, ésta tiene el mismo glorioso blasón: *Que vero navis erat salutis indicium*; si en aquella se libró Teseo del sangriento Minotauro, por ésta se acabó de librar Elche, de la tiranía del Moro y por eso celebra todos los años su recibimiento, con tan solemne festivo aparato, que si se gradúa la grandeza del hospedaje, por el modo con que al huésped se recibe, á cualquiera parecerá que se compiten mutuamente la Madre, el Hijo y Elche.

III

Ultimamente: la grandeza de un hospedaje, se conoce en el trato que al huésped se le hace, y, en esto también hallaremos igual competencia entre Elche, Cristo y María. Recibió la Madre al Hijo, en su Casa: *In domum suam*. Recibió el Hijo á la Madre en la suya: *Assumpta est Maria in Coelum*; pero, como en una casa hay muchas piezas donde puedan hospedar las personas, veremos el trato que se hicieron, en el modo como se alojaron. La Virgen dice, que alojó á su Hijo en su tabernáculo: *Et qui creavit me, requiescit in tabernáculo meo*. Alude su Majestad al Templo de Salomón, en que había el atrio, el Sancta y el Sancta Sanctorum, donde estaba el Tabernáculo. En María Santísima, como templo vivo del Espíritu Santo, los sentidos eran el atrio, las potencias el Sancta, su seno virginal el Sancta Sanctorum, y, en lo más retirado del virgineo seno estaba el Tabernáculo, donde María hospedó á su Santísimo Hijo.

Así trató la Madre al Hijo en su alojamiento.

¿Y la Madre, cómo la trató el Hijo?

Todos los Espíritus Soberanos al verla, la pretendían por cabeza de su Gerarquía: los Angeles por su pureza; los Arcángeles por empleo; las Virtudes por su dominio, todos los demás por su especial motivo; pero, no alcanzó el mérito de alguno, porque les excedía su excelencia á todos, y como si ellos compusieran el atrio del Cielo, la hizo pasar más arriba su Santísimo Hijo, dándole gloria sobre los Angeles, porque como si fuera del Coro, infimo, sirvió á los hombres; sobre los Arcángeles, porque como tal, doctrinó á los Apóstoles; sobre las Virtudes, porque fortaleció á los Mártires, para que llevasen briosamente sus cruces; sobre los Principados, porque derribó á Lucifer y sus secuaces; sobre las Postestades, porque siendo Reina de todos, despreció estos caducos bienes; sobre las Dominaciones, porque triunfó soberanamente de los afectos carnales; sobre los Tronos, porque lo fué del mismo Dios nueve meses; sobre los Querubines, porque los venció en sabiduría y luces celestiales; sobre los Serafines, porque los aventajó en inflamados ardores; sobre todos fué exaltada esta Señora, según dice la Iglesia, porque la gloria de todos venia á ser como el atrio, respecto de la gloria, que á su Madre le dió el Hijo: *Excaltata est Sancta Dei Genitrix super Choros Angelorum ad coelestia regna*.

Lo mismo que los Coros de los Angeles, alegaban los de los hombres

pidiendo cada uno en derecho, para tenerla cada cual en su Coro. Los Apóstoles alegaban su fé; los Mártires, su valor; los Confesores, su virtud; las Virgenes, su continencia; las Viudas, su recato; los Patriarcas, su celo; los Profetas, su luz; pero á todos respondió que no había lugar porque el lugar de la Virgen, había de ser superior, pues ellos eran solo el Sancta, y la Virgen había sido Santísima. Pasó pues la Virgen al Sancta Sanctorum, al Tabernáculo de la Beatísima Trinidad, al Palacio y morada del mismo Dios, y, entróla en él su Santísimo Hijo, como se lo tenía prometido: *Introduxit me Rex in celum sua*. Allí quedó entronizada la Madre del Rey de la Gloria, quedando iguales en el trato y alojamiento, la Madre y el Hijo, como dice el mefluo Bernardo: pues así como no hay lugar más digno, que el Tabernáculo, en que la Madre hospedó al Hijo en el Mundo, tampoco le hay más sublime, ni más glorioso que el Trono Real, donde el Hijo colocó á su Madre en el Cielo. *Ne interris locus dignior uteri virginalis tempore, in quo Pitium Dei Maria suscepit, nec in Caelis segali Solo, in que Mariam Filium sublimavit*.

Igual trato, en lo posible, hizo á la Imagen de María Elche. Hallóla en su Puerto; pudiera fabricarla allí un Templo: pero eso fuera dejársela en el atrio. Trájola en procesión hasta la Villa: pudiera colocarla en alguna de las Iglesias que había: pero eso fuera ponerla en el Sancta. Erigióle ese magnífico Templo y colocóla en ese riquísimo Tabernáculo, donde glorificada de sus hijos los Illicitanos, con tan especiales cultos, que puede decir esa Divina Señora, que su Imagen está en el Sancta Sanctorum de la tierra, como lo está en el del Cielo su Persona.

¿Mas, qué mucho, que Elche así se haya portado, si podemos decir de María Santísima los hijos de Elche, lo que de Dios decían los Israelitas en semejante lance: *Nec est alia natio tam grandis, que habeat Deos appropinquantes sibi, sicut Deus mister adest cunctis obsecrationibus nostris*. No hay en el mundo Nación tan favorecida de sus Dioses, como de nuestro Dios lo estamos nosotros. Si preguntamos el modo, con que Dios los favorecía, nos responderá la Glosa, que fué apareciéndose visiblemente á sus ojos, y patrocinándose con evidentes milagros: *Adest nobis manifesté apparendo, et per signa, et prodigia auxiliando*. Pues lo mismo que de Dios dijeron los hijos de Israel, podemos decir de Nuestra Santísima Madre todos los hijos de Elche NO HAY TIERRA COMO ELCHE EN EL MUNDO, CON QUIEN LA VIRGEN HAYA EXPLICADO TANTO SU AMOROSO PATROCINIO. Y cómo ha sido esto? *Manifesté apparendo, et per signa, et prodigia auxiliando*. Apareciéndose su Imagen visiblemente con un letrado que decía: PARA ELCHE, y auxiliando á todos los illicitanos con evidentes milagros y prodigios. Otras tierras buscaron á María Santísima por Madre; pero María Santísima buscó para tenernos por hijos á los de Elche. Otras hallaron á la Virgen, porque buscaron su amparo: Elche la halló, porque se le vino á la mano; en otras le hallaría, fué diligencia: en nosotros fué ventura. *Pues non est alia natio tum grandis, etc.*

Y así concluycamos diciendo finalmente, que hay una generosa competencia entre la Madre, el

Hijo y Elche, sobre manifestar cada uno su respectivo recibimiento, en la preparación, en el modo, y en el trato; pues se compiten en la grandeza, la Madre, cuando recibe al Hijo en su casa: *Recepit illum in domum suam*; el Hijo, cuando recibe á su Madre en la Gloria: *Assumpta est Maria in Coelum*; y Elche, cuando recibe á la Imagen de su Madre, en la tierra. Nosotros que celebramos tanto recibimiento, razón será que recibamos algún retorno. Para eso tenemos en el Cielo la Persona de María Santísima, y en ella una Abogada que nos defienda: en la tierra tenemos esa Imagen de Santa María, y en ella una Madre que nos ampare y una Reina que nos patrocine.

Digámosle pues con devoto fervor, lo que Mardoqueo á la Santa Reina Esther, cuando la vió coronada de Majestad en el día de su felicísima exaltación: *Quis novit utrum ideirco in Regnum veneris, ut in tali tempore paraveris?* Señora, el verte ausente de tus paisanos, el considerarte Reina coronada de este Imperio, el saber el sumo aprecio que de tu Persona hace el Rey Asuero, todo esto puede fatigar mi cuidado, pensando en tu olvido ó embeleso; pero ¿quién sabe, si en los fondos de tu dicha tiene tu Pueblo los intereses de su ventura? *Quis novit?* ¿Quién podrá comprender, si la grandeza majestuosa, á que Asuero os ha elevado ha sido providencia, para que seais nuestra Abogada en tan calamitoso tiempo? Sabed Señora, que los Paganos quieren quitar la vida á los Hebreos. Vos sois de nuestro Pueblo mismo, ahora os hallais con todo el mando del Reino: esta es la ocasión de librar nuestra vida, pues para eso os puso Dios la corona en la cabeza. El Rey os quiere, os estima, os adora: si le pedis por nosotros, cierta será nuestra dicha. Así habló este sabio en la exaltación, gloria y coronación de esta Reina en el Palacio de un Rey de la tierra: y así debemos nosotros hablar en la muerte, Asunción y Coronación de María Santísima en la Corte del Rey de la Gloria.

Quién sabe, Virgen Santísima, si el haber venido para ser Señora y Protectora de este Pueblo, fué providencia de Dios, para que le protegierais en este tiempo, en que tanto claman nuestras calamidades por vuestro patrocinio. Si, divinísima Esther, para eso os trajo Dios á Elche, para que en cualquier calamidad tengamos una Madre que nos patrocine. La diadema que hoy cife Dios, es el escudo de la cristiandad. Si en este tiempo de aflicción os ha coronado Dios Reina, se ha de conocer el poder de vuestra corona. ¿Pues qué? ¿Han de poder más con Vos las músicas de los Angeles que las lágrimas de nosotros? No, porque sois la honestísima Esther, que reina al lado del monarca Asuero, para ser intercesora, no sólo de un Pueblo, sino de todo el género humano. Sois la hermosa Betsabé sentada al lado del Rey Salomón, con palabra y mano de vuestro Hijo, de no dejar jamás desairado vuestro ruego. Sois la discreta Abigail que enmienda los yerros del rústico Nabal, y por eso el David verdadero os sublima á su Real trono. Sois la piadosa Thecutes, que concilia la voluntad de un Rey enojado contra sus rebeldes. Sois como todas juntas para el logro de nuestras dichas, porque tenéis de Esther lo benigno, de Betsabé, lo ma-

jestuoso; de Abigail, lo cuerdo, y de Thecutes lo propicio: haced pues, que por vuestra muerte tengamos mejor vida: por vuestra Asunción, se subleve nuestra miseria; por vuestra coronación tengamos verdadera alegría; por vuestro aplauso la gracia, y con la gracia, la Gloria.—Amén

Laus D.o

Por toda la Redacción de «Heraldo de Elche»
PEDRO IBARRA RUIZ

Noche de Música

La noche cierra y en el cielo de un azul casi negro las estrellas resplandecen solemnes. La Gloria ha quedado solitaria, y solamente sentados en cómodos bancos, permanecen algunos primerizos ocultos en la penumbra de los arboles.

Se aspira el suave aroma de las flores mezclado con el agradable olor que despide la tierra mojada; á la puerta de los cafés grupos de jóvenes departen quedo. Una pareja de *quindillas* bosteza de puro esplin.

Los vendedores ambulantes de helados pregonan su mercancía, y sus voces se pierden en el espacio como lamentos de mujer tracionada.

Calendura ha dado las nueve. Se han oido dos golpes sordos y poco después las alegres notas del pasodoble «Ruido de campanas» han vibrado en el aire.

Se apresura la gente á acudir á la Gloria y pronto se ha visto esta repleta de buenas mozas.

Es una multitud abigarrada en la que abunda afortunadamente, el bello sexo.

Nuestras miradas, ávidas de contemplar caras bonitas y cuerpos cimbreantes encuentran lo que desean.

Las hay para todos los gustos. Altas, m renas, de ojos rasgados y febriles, de abundante seno y tentadoras curvas. Rubias de pelo rizado, ojirascas, de menudita y voluptuosa boca, de dientes de nieve...

Una «fantasía» nos embelesa con sus armoniosos acordes. Podemos decir, con razón, que nuestros cinco sentidos se encuentran agradablemente entretenidos. Las mesitas de los cafés están todas rodeadas de gente que refresca y gasta el dinero á su modo. Es un espectáculo del cual nuestra tosea péñola apenas puede dar un ligero bosquejo.

Los enamorados musitan palabras dulces, haciendo ruborizar á ellas que buscan la penumbra no sé con qué fines.

La música ha terminado. La velada ha dado fin. Las parejas entre suspiros se despiden, jurándose una vez más amor eterno. Poco á poco, la Gloria va quedando sola. Las luces se han apagado y nosotros después de haber saboreado la dicha durante un rato, nos dirigimos á casa cariacontecidos y *arrullados* por el canto ingrato del sereno que exclama: ¡Las doce y cuarto y... sereno!

UN ADMIRATEUR DES BELLES FILLES

Noticias locales

Se venden

Cuatro casas situadas en puntos céntricos de la población.

Para más detalles, en la redacción de este periódico.

Imprenta de ANTONIO REUS: DIRECTO

Sección de Anuncios

Fonda y Restaurant del Comercio

de la Viuda de Francisco Román

Plaza Mayor y Troneta, 3.—Elche.—Teléfono núm. 29
Hay carruajes á todos los trenes.

**Gran Hotel Victoria Miramar
de Francisco Dols**

SANTAPOLA

Se sirven almuerzos y comidas.

Taller de Carpintería

de Francisco Sánchez Fuentes

Elegancia, prontitud y economía.
Se sirven persianas á la medida á precios muy económicos.
Gran realización de MUEBLES á precio de factura.
Plaza la Merced, 7. ELCHE

Confitería y Pastelería de Vicente Pastor

Gran surtido en dulces y pastas de todas clases.
Especialidad en las denominadas rollos calados y medias tardes.
Todo es fresco del día.
Calle de Castelar.

Colegio Francés, dirigido

por José Planes Campos

En este centro de enseñanza encontrarán los alumnos gran facilidad para aprender dicho idioma, por ser la enseñanza verdaderamente práctica, oyendo explicaciones indispensables de viva voz del profesor, muy útiles para poderlo aprender con perfección.
Calle Sagasta (frente á la calle Empeñad.).

Colegio de Sta. María

Dirigido por

D. VICENTE GUIRAU LATORRE

Primera y segunda enseñanza, Carreras especiales, idiomas, Contabilidad, Dibujo y Música.

Este Establecimiento cuenta con el suficiente número de profesores que por sus títulos y larga práctica, son una garantía para los padres que les confían su educación.

Se admiten alumnos internos, permanentes y externos.
Para precios y demás informes dirigirse al Director.
Obispo de Rocamora, 1, Elche.

PERSIANAS

de todas clases

Gran colección de transparentes madera en colores.
Un completo muestrario en papeles pintados para habitaciones y papeles transparentes para cristales, á precios económicos.

**JOSÉ MANCHON
ELCHE**

Cerámica Illicitana

Fábrica: Empalme carretera Santa Pola y Alicante.
Despacho: Merced, 15.

Segura, Quiles y Compañía, S. en C.

NOTA DE PRECIOS de la obra puesta en la fábrica, pago á contado sobre pilas.

Teja 1.^a llana ó francesa, 100 pt.s. millar.—Id. 2.^a, 80.—Id. 3.^a, 50.—Id. redonda ó árabe, 40.—B'cks de 12 por 24 por 4 centímetros, 125 ptas.—Ladrillo hueco 3 por 14 por 28, 30 id.—Id. id. 5 por 14 por 28, 42,50.—Id. id. 7 por 14 por 28, 60.—Bovedilla 5 por 23 por 40, 125.—Ladrillo de terrazo 14 por 28 32,50.—Id. de piso 14 por 28, 37,50.—Atoba ordinaria 14 por 28, 27,50.—Atoba ordinaria 5 por 14 por 28, 50.—Losetas triple compresión, 18 por 18, 50, especiales para pavimento.

ADVERTENCIA.—Por un pequeño aumento según la clase de obra que se pida, nos encargamos de poner los generos en la obra, tanto dentro como fuera del casco de la población, así como sobre vagón. Entendiéndose siempre pago á contado en la fábrica.
Esta nota anula las anteriores.

Viuda de Rico

Casa de Huéspedes

Esmerado servicio, prontitud y economía

Plaza de Abastos- Elche

La Union y El Fénix Español

Compañía de Seguros reunidos. Seguros contra incendios y sobre la vida.
Agente en Elche:

Rogelio Fenoll Tari

Plaza Mayor, núm. 11.

La Mutual

Franco-Española

Sociedad de Previsión y Caja de Ahorros Popular

Función bajo la inspección del Estado

Domicilio social: Paseo de Recoletos, número 3, Madrid

Representante de partido con jurisdicción en Elche y Novelda

Francisco Aznar Gómez

Corredera, 8, Elche

Confitería y Pastelería

de

José Orts Parres

(antes J. Azuar)

Especialidad en mazapanes y torrones
Troneta, 1

Viuda de Miguel Biosca

Sepúlveda 162.—BARCELONA

Gran fábrica de curtidos

Especialidad en suelas y palmillas.

Representante en Elda y Elche:
ADOLFO FENOLL LEYZA — Elche

La Union y El Fénix Español

Compañía de Seguros reunidos.
Seguros contra incendios y sobre la vida.—Agente en Elche:

Francisco Gil y Latour

Puente Ortices

Platería y Relojería

de José Clement y Candela

Grande y variado surtido en lentes y cristales de roca.

Calle Salvador, número 16.

Tejidos y Pañería

Especialidad en géneros blancos y negros

J. Martínez Candela

Salvador, 1

LA CONFIANZA

Gran Hotel de José Bernad Valero

Sagasta, 2. Elche. Teléfono número 16.—Servicio de carruajes á todos los trenes

J. ARRONIS GARCIA

Coloniales, comestibles y curtidos al por mayor y menor.

Representante en depósitos de varias y acreditadas casas.

Chocolates de Francisco Brotons, Elche.
Hornos para alpargatas y cazado, de Ildro Aguado é Hijo, Elda.

Suela y Palmilla, de Ferrer y Compañía, Igualada.
Lonas para caudal, de Joaquín Arimón, S. badell.

Suela Bda. Imperial, de Hijos de Juan Vitiación, V. Malón.

Despacho: Troneta, 20. ELCHE



Agencia General

de Transportes

FRANCISCO VISCONTI MORATA

Paseo de los Mártires, 38. Alicante

Comisiones, Consignaciones, Embarques, Despachos de Aduana. Servicio combinado de domicilio á domicilio.
Agentes en Barcelona, Sres. SUREDA y ROBIROSA;
Plaza Palacio, 2

D. R. BUXÓ LABORÍ, Paseo de Colón, 7

Hierros, Aceros, Ferrería y Carbones

ADOLFO FENOLL-Elche

ARTICULOS PARA OBRAS: Además de las existentes conocidas aún en encargos de viguetas y armaduras de acero, jéneas, columnas, tubos de desagüe y cuantos artículos en hierro, acero y demás metales se puedan necesitar.

Representaciones de importantes casas de Barcelona, en artículos sanitarios y de lujo como cubetas, inodoros, lavabos, lavamanos, urinarios, bañeros y depósitos autosmáticos de hierro, grifería y demás accesorios; en Fumistería y Calefacción: cocinas económicas fijas y portátiles con horno calentador y hogar, depósitos para agua caliente, armarios, hornos, estufas y otros.

ARTICULOS PARA CARRUAJES: Desde el eje muelle y balistas hasta el volante níquelado, varas y arquillas hoya, faros, etc.

MAQUINARIA: Representación de la casa Dominans de Barcelona, gran fábrica de máquinas y herramientas para industrias y talleres: de recticar, curvar y trazar, punzonar, aserrar, escopear, torneear, tensar, precitar, y otras diversas.

Hay catálogos con precios y diseños de todos estos artículos.

ARTICULOS VARIOS: Bidas e dens, pañar, zapapicos, espino, telar de alambre y laón, pómicos precitados, balanzas, básculas, pesas de hierro, tornillos, grampillos, remaches, herramientas para carpintero, toda clase de herraje para puertas y ventanas, chapas de hierro, plomo, zinc, latón y galvanizadas. Tubos para bajada de aguas, retretes y emparrados y otros muchos artículos, que á medida que el público me favorece con sus compras, voy surtiendo este establecimiento.

Dositeo Climent

Establecimiento de Paquetería, Mercadería, Quincalla, Bibertería y Novedades.
Calle del Salvador, número 4.

HERALDO DE ELCHE

Periódico independiente

Sr.

HERALDO DE ELCHE

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Elche, mes, 0,25 ptas.—Fuera, trimestre, 1,25 id.—
Extranjero, id., 1,75 id.—Número suelto, 5 céntimos.

Redacción y Administración

SALVADOR, 4

Inserciones,

anuncios, reclamos y comunicados, á precios económicos
No se devuelven originales

A la Soberana Emperatriz

DE LOS CIELOS Y LA TIERRA

María Santísima

Nuestra Señora y Patrona

EXALTADA EN SU ASUNCIÓN GLORIOSÍSIMA

Besa sus plantas con el rendimiento más humilde

Heraldo de Elche

(CONCLUSIÓN)

No podemos alargar demasiado esta noticia, cuando tantos asuntos nos quedan por conocer: saludamos con el respeto que se merece, al gran Pueblo romano, al pueblo que hizo resumen de todas las antiguas civilizaciones: al pueblo cuyas indelebles huellas aun perduran entre nosotros: al pueblo que nos dejó su hermosa lengua, que nos legó su gran legislación; al pueblo que nos ennobleció hasta igualarnos en categoría, al pueblo, en fin, durante cuyo paso por el planeta, apareció en el ya amplio horizonte de la Historia, el gran SOL DE GRACIA, el Cristo Salvador del mundo, el Humilde cordero sacrificado por nuestras culpas, para redimirnos del Pecado original y abrirnos las puertas de la celestial mansión.

Los romanos, al declarar *Colonia augustea* á nuestro Elche, pensaron favorecerla para que fueran conocidas y explotadas sus bondades y riquezas. Hicieronla *Immune*, ó libre de tributos; constituyéronla cabeza de los pueblos *icóstanos*; concedieronla el insigne privilegio del derecho itálico, de quien, en dictamen de muchos se derivó en España el título de *Hidalgo*, concedieronla también la insigne Segala de acuñar moneda, la que batieron ya Cayo Balbo y Lucio Porcio, que fueron los dos primeros Dumviros de esta nobilísima colonia.

Aun anduvo más liberal la mano divina en engrandecer á Elche con bienes de gracia, pues la ilustró tan presto con la luz del Evangelio, que fué una de las primeras ciudades en que se introdujo el cristianismo. Algunos tienen por cierto, que en Illíce predicó San Indalecio, discípulo de Santiago. En datas tan antiguas, las conjeturas se pueden tener por evidencias; mas yo solo congeturo lo mismo que el P. Maestro Flórez, que

sobre este punto escribe las palabras siguientes: «La cristiandad de la ciudad de Illici no dudamos que sea originada desde el tiempo de los Varones Apostólicos, que acaso entrarían en España por el Puerto illicitano, y no se descuidarían de proveer de Ministros á un Pueblo tan ilustre». De tal suerte floreció en Illici la cristiandad, que luego fué erigida su Iglesia en Catedral, y regida por Obispos propios, que, como Sufragáneos de Toledo, asistieron á sus Concilios. En el 4, 5 y 6, se halla firmado Serpentino Obispo de Illici, de este modo: *Ego Serpentinus Ecclesie Ilicitane Episcopus subscripsi*. En el 7 se halla Ubinibal firmado de este modo: *Ubinibal Dei miseratione Ecclesie Ilicitanae qui et Erothane Episcopus hac statuta definiti subscripsi*. En el 8 firma así el mismo: *Ubinibal Ilicitanus Episcopus*; y en el 9, *Elicitanus Episcopus*. En el 10, firma su Procurador y Arcediano de este modo: *Agritius Diaconus Ubinibalis Episcopi Ecclesie Ilicitane*. En el 11, firmó así Leandro: *Ego Seander Ecclesie Ilicitanae, qui et Elothanae Episcopus similiter subscripsi*. En el 12, 13 y 14, firmó así el mismo. *Seander Ilicitanae Sedis Episcopus*. En el 15 firmó Emilia de esta forma: *Emilia Elicitanae, qui et Dotane Sedis Episcopus subscripsi*. En el 16 firmó Eppa de esta manera: *Eppa Ilicitanæ Ecclesie Episcopus Subscripsi*. No se sabe hasta cuándo duraron nuestros Obispos, porque ya no se encuentran más concilios, ni más instrumentos: todo lo destruyó la irrupción de los moros. Conservamos, sin embargo un precioso testimonio, que abona la valiosa cita del P. Flórez que antecede: testimonio que ha contribuido á robustecer la existencia del cristianismo en nuestro pueblo en los tiempos primeros de la Iglesia, y, á patentizar de modo fe-

haciente, la presencia en nuestro vecino campo de la *Alcúdia* solar de Illici, de un templo cristiano, por el precioso pavimento de mosaico de colores que enriquece el suelo de la que fué Basilica cristiana de Illici.

¡Apenas si podemos darnos cuenta de la existencia de los moros en España! Ocho siglos duró su dominación, y, durante tan largo lapso, verificóse honda y profunda transformación, que todo hubo de reformarse. Cambió la raza, cambiaron las costumbres, la religión, las industrias y las artes, las ciencias, todo cuanto es del dominio del hombre. Nuestro Elche apenas si puede ostentar alguna monumental reliquia: algún nombre de insigne escritor, alguna vaga noticia, incompleta, para historiar ese periodo. ¡Cuál no ha sido la destrucción! ¡Cuántos tesoros perdidos para las artes y las ciencias históricas!

En el vertiginoso estudio que tan á la ligera venimos haciendo de las excelencias de nuestro pueblo, ¿hemos de dejar sin nombrar, la interminable lista de hijos ilustres que cual esplendorosos luminares, esmaltan el cielo de nuestra patria? No nos detengamos á narrar la feliz terminación del poderío musulmán en Elche, ya dado á conocer por nosotros mismos: pasemos por alto los incidentes de la reconquista en cuyos dramáticos episodios tantos varones ilustres, troncos nobilísimos de las ilustres familias que después hubieron de repoblar á Elche, se dieron á conocer. No mentemos el siglo XIII, siglo de mudables dominaciones, de interesante estudio para el historiador, ni el XIV, de formación de códices legislativos, y publicación de Privilegios, de los cuales, Elche, nuestra Patria gloriosa, ostenta el número mayor que otra alguna, pues pasan de cuatrocientos, una vez que hubo de ser privilegiada con los de Toledo y Sevilla por D. Fernando III el Santo, con los de Murcia, por el sabio Alfonso X, confirmados después por el Ineito Infante D. Manuel y por el rey D. Sancho IV de Castilla. Tales mercedes fueron respetadas, confirmadas y ampliadas por los reyes aragoneses, descollando los privilegios del rey D. Jaime II, que nos aumentó los de Orihuela y Alicante, así como los que se usaban en sus territorios, *ultra Jijona*. Los reyes de Aragón derramaron á manos llenas sobre Elche sus gracias y mercedes, colocándola en lugar preeminente de su brillante corona, y, cual joya de inestimable valía, era

regalada á sus hijos como dote patrimonial.

De pueblo tan ilustre, ¡quién puede dudar que le miraría el cielo con benigno aspecto! Los efectos hacen patente esta verdad y de ella hay testigos de la mayor graduación, que prueban las benignas influencias de Marte y Mercurio, con que á porfía influyen en este feliz territorio. Este ingenio para las letras y aquél destreza para las armas, han hecho notorio en el mundo el valor illicitano y las illicitanas glorias que vivirán inmortalmente en nuestras memorias, laureadas con borlas, armiños é infulas.

¡Tierra, muestra tus frias entrañas! ¡Abrios, reservadas sepulturas! ¡Compareced, ilustres varones illicitanos que descansáis el eterno sueño! Mi memoria á todos os saluda Obispos como D. Guillermo Soler, Tácito Omirio, Fray Zizuberto, Esmagio Ossinagio, Gabriel Ortiz de García, Marcelino Siuri, Arzobispo de Palermo Fray Manuel Fernández de Ribera; Dignidades como los Provinciales Fray Onofre Antonio Giménez y Caro, Fray Miguel Rodenas, Fray Pascual Ortiz; Dr. Felipe Musoles, el Marqués de la Torre de Carrus don José Miralles; el Alcalde de Casa y Corte D. José M. Pastor de Siuri, D. José Maestre y Santa Cruz, Calficador del Tribunal de la Inquisición y Canónigo Prebendado, el General Fray Pedro Balaguer, el eminente Julián José Quirante, el Ministro togado D. Gaspar So er, el General mercenario Torres, los sabios escritores, presbítero Diego Pascual, P. Joaquín Miralles, el capuchino Fray Salvador Manuel, el ilustre P. Miguel Angel Pascual, D. Pascual Escapuz Ginés Campillo, Fray Jaime Torres, Fray Jaime Garin los catedráticos Fray Francisco de Torreblanca, Bernardo Ordóñez, Pascual Caracena, Bas Valero; el ilustre D. Pedro Juan Perpiñán, apellidado el *Demóstenes valenciano*, los Doctores Tarrega, Siler de Cornellá y Ros, poetas como Ginés Pomares, predicadores como Fray José Quílez, Fray Salvador de Elche, é innumerables canónigos, así como innumerables capitanes que derramaron su sangre por todo el mundo; los ilustres Orúez, Condes de Almodovar, Antonio Vivas, Tristany, Miralles, Quirantes, el Comendador Dioniso Aguavorta, D. Jorge Manuel, Cárdenas, Mena, Espuche, Santacilia, Carbonell, Andrés, Medina, Peral, Dias Amorós y otros y otros, cuyos preclaros nombres esmaltan de oro el firmamento illicitano.

Con todos los bienes de natura-

eza, de fortuna, de gracia y de gloria, previno á Elche la Divina Providencia, para que al venir esa portentosa Imagen de María, y hallar á esta población tan bien dispuesta, pudiera decir esta Señora, lo que el Eclesiástico dice de la Divina Sabiduría: y lo apropia á la Virgen la común inteligencia: *Ego in altissimis habitavi, et Thronus meus in columna nubis, gyrum Cali circumi sola*. Yo haciendo trono de una hermosa nube, subí á las alturas, y circuí todas las celestes esferas: después anduve en mi imagen sobre las olas del mar, buscando puerto, en que pudiera mi descanso tener: *In fluctibus maris ambulavi: et in his omnibus requiem quæsi*. En fin, paré en un lugar muy santificado, y eché mis raíces en un pueblo muy honorífico: *Et radicavi in populo honorificato, et in parte Dei mei hereditas illius, et in plenitudine Sanctorum detentio mea*. Aquí como estoy toda de palmas circuida, me hallo exaltada como la palma: *Quasi palma exaltata sum*. Aquí como todos los campos están llenos de olivos, estoy estimada como olivo el más hermoso de estos campos: *Quasi oliva speciosa in campis*. Aquí, en fin, estoy continuamente fructificando, y mis frutos son los honores, y timbres de este pueblo: *Flores mei fructus honoris, et honestatis*. Para que todo el mundo entienda, que en prevenirnos y disponernos el hospedaje, anduvimos en competencia. Yo y mi Hijo y Elche. Yo para hospedar en las entrañas á mi Hijo con mucha gracia; mi Hijo, para hospedar mi persona en el Cielo, con mucha gloria, y Elche, para hospedar mi imagen en la tierra, con mucha grandeza.

II

Lo segundo, en que se conoce la grandeza de un hospedaje, es el modo con que al huésped se recibe; y aquí también se compiten la Madre, el Hijo y Elche. San Lucas hablando del modo con que María recibió al Verbo, se explica de este modo: *Excepit illum in dnum suam*. Este Verbo *excepit*, no solo significa recibir á otro en su casa, sino recibirle, dice el Latino, con especial honra. Me explicaré con este ejemplo: Hospeda un Rey á un Príncipe en su Palacio: si le espera en su cuarto, no hace mucho; si sale á la escalera, le hace más honra; si baja á la puerta, ó le busca en la marcha, eso hará subir de punto la honorificencia. En fin, cuanto más se humilla el que hospeda, tanto más al huésped ensalza, pues de este modo se compiten la Madre y el Hijo. Hizo viaje á casa de su Madre el Hijo, avisándola antes con un recado; y lo mismo fué decirle el Parainfo Angélico, que vendría á humanarse en sus purísimas entrañas el Divino Verbo, que sorprendida de su humildad la señora, exclama: ¿Eso cómo puede ser? ¿Cuándo lo merecí yo? *Quo modo fiet istud?* Y aunque como señora tan retirada, no salió de su retiro, se dispuso luego á recibirle diciendo: «No tengo que responder, sino que soy la esclava del Señor»: *Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum*. Así se porta la Madre con el Hijo: veamos como se porta el Hijo con la Madre.

Cumpliósele á María Santísima el deseo de pagar á la muerte su tributo. Enviola su Hijo, desde el Cielo, al Arcángel San Gabriel, para que le diese el aviso, y una palma, en señal, de que su tránsito,

más que muerte, sería triunfo. Bajó después su mismo Hijo en Persona, y con su vista, se fervorizó tanto el alma de María, que se le encendió en ella una dulce hoguera, á cuya llama, dió esta Fénix Celestial su vida, para renacer después á otra más gloriosa. Quedó el cuerpo asistido de Apóstoles y Angeles, que por espacio de tres días le estuvieron cantando suaves motetes.

Al tercer día resucitó María en cuerpo y alma; para hacer su entrada pública en la Gloria, porque, ¿cómo había de quedarse en la tierra la que sin fragilidades de barro pudo al mismo Dios servir de Cielo? Si el tener al Divino Verbo hospedado, perteneció á la purísima porción de su cuerpo, aunque su disposición tocó á las fervorosas ansias de su espíritu, querían que volase á la Gloria su espíritu, y se quedase acá en la tierra su cuerpo? Si la casa de Nazareth, que es de cal y piedra, sólo porque fué concha de su Persona, ha andado por esos aires en manos de Angeles y Serafines, querían que la perla de esa concha, el Cuerpo purísimo de María, no lograra mayor ventura? Logróla como merecía, y para eso se volvió á unir con su alma.

A ese tiempo bajó el Rey de la Gloria con toda su Corte, á recibir á la que iba á ser Reina reinante. Yo contemplo á toda la Corte del Cielo puesta en dos filas: en una todas las criaturas angélicas, en otra todas las humanas. Aquéllas vestidas de luces inaccesibles; éstas, de insignias y laureolas triunfantes. Eumedio iría María Santísima tan rica, tan bella, tan majestuosa, que sólo por verla, se podían dar por bien empleados todos los trabajos de esta vida. A su lado iría su Hijo Santísimo, sino es que para llevarla, hiciese de sus brazos trono: *Innixa super dilectum suum*. Justo premio fuesen los brazos de Dios, en los que reclinada subiese María á la Gloria; pues fueron los brazos de esta Señora, en los que se reclinó Dios, al descender á la tierra. Ambos ascendieron en una carroza triunfante, formada de una hermosa nube, que era envidia del Sol en luces y afrenta de la nieve en albos. Luego hicieron de sus alas tirantes millares de espíritus celestes. Gloríese Marco Antonio de que arrastren su carroza los leones; y Octaviano Augusto de que tiren de la suya elefantes. Finja la antigüedad Serpientes en la de Triptolemo, Tigres en la de Baco, Delfines en la de Neptuno, Cisnes en la de Venus, Pavones en la de Juno, Ciervos en la de Diana, y Aliciones en la de Minerva; que jamás llegó ni aun á idear la mentira, lo que en este tiempo aseguró la evidencia.

Con todo este festivo aparato, subió María al Cielo y si se me permite usar de una frase poética, diré, que en su viaje iba hollando, como tierra firme, la vaga región del viento instable, donde se tendían, por tapetes de sus plantas, todas las potestades aéreas, que al caer con luzbel infelices, se quedaron para nuestro ejercicio en los aires. Llegó á la esfera del fuego, y como era mayor el de su cariño al sentir tan de cerca el volcán de sus finzas, le rindió aquel elemento sus llamas. A su imitación todos los Planetas, Principes luminosos de la Eclíptica, al pasar María Santísima á la Gloria, tomaban las armas y la hacían corteja, saludándola como á su Reina.

La Luna quedó admirada, pensando que el Sol entraba en su esfera, y viendo que tanto pié hacia en el golfo de su luz se metió en un zapato suyo por punto de vanidad. *Et Luna sub penibus ejus*. Mercurio, lucida inspiración de las ciencias, le inclinó la cabeza, como á Madre que guardó los tesoros de la sabiduría increada: *In quo sunt omnes thesauri sapientiae et scientiae absconditi*. Venas quedó corrida al verse excedida en hermosura; y como Daidad fingida del amor profano, se echó á los pies de quien era verdadera Madre del amor honesto: *Ego Mater pulchre dilectionis*. Apolo le presentó toda su tela de oro para corte de un solo vestido: *Malier amicta Sole*. Marte bravo y animoso Planeta, puso su espada á los pies de esta Belona de la Iglesia, que de todas las heregias es triunfadora. *Cunctas hereses sola interemisti*. Júpiter saludable y alegre, le presentó su rayo fulminante, Saturno omniroso y triste, quedó suspenso al ver su luz radiante. El firmamento la tuvo por su norte. El cielo cristalino se juzgó menos transparente; y el primer móvil quedó tan suspenso, que iba ya á suspender la volubilidad de su curso.

Todos decían en expresiones mudas lo que los Angeles en admiraciones ruidosas: *Quo est ista, quo ascendit de deserto deliciis affluens innixa super dilectum suum?* ¿Quién es esta Señora, que asciende con tanta delicia, y se deleita con tanta afluencia? Nosotros vimos subir á Jesucristo, cuando volvió á su Reino y no llevaba ni tanta comitiva ni tanto aplauso. No es ahora tiempo de preguntas, decían otros, cuando esta Señora se remonta tanto sobre nuestros vuelos, que aunque nuestras plumas sirven de chapín á sus plantas y nuestros hombros de Atlantes á sus glorias, podremos sólo decir, que la llevamos en hombros; pero no sabemos cuán grande es el tesoro con que cargamos.

Otros, viendo tantos lucimientos preguntaban asombrados: *Quae est ista, que progreditur quasi aurora consurgens pulchra ut Luna, elceta ut Sol?* ¿Quién es esta que sube de la tierra, como Sol, como Luna, como Aurora? O aquí hay sobradas luces, ó andan desumbrados los Angeles. Si Sol, por qué Luna? Si Luna, por qué Aurora? Porque es María Santísima una Hecate verdadera, que muere sin hacer ausencia y se ausenta sin hacer falta. De Hecate fingieron los antiguos, que en los montes era Diana, en el Cielo Luna, en el abismo Proserpina. Y qué sacaban de la Fábula? Que nunca se les ausentase del todo esta Diosa. Porque si la perdían en el mundo, la veían en el Cielo; si les faltaba del Cielo, la tenían en el abismo; si se ponía como Luna, la hallaban como Diana; si se desaparecía como Diana, vivía como Proserpina. Esto que en Hecate fué descabellado error, es en María Santísima acertada verdad: por eso tiene todas las luces juntas, porque si muere en unas, vive en otras; y como quiera que se vaya al Cielo, se queda en el mundo; si se va como Sol, queda como Luna; si se va como Luna, queda como Aurora. Mejor diré que aunque se ausente de nosotros, en persona, nunca nos falta su asistencia; porque si como Sol se eleva de la esfera del mundo, es, porque sube para favorecernos al Zénit del Cielo. Si se va como hermosa Luna, á donde sus rayos nunca serán menguantes, es, por hacer todos nues-

tros beneficios, crecientes. Si como risueña Aurora amanece en el Reino de la Gloria, es, para inundarnos con el suave rocío de su gracia. En fin aquellas presencias buscó Hecate, para no hacer nunca falta á la tierra; y para lo mismo juntó tantas luces María Santísima; porque de esa suer e, por muchas que se lleve consigo para su triunfo, deja muchas en la tierra para nuestro alivio.

Esto admiraban los Angeles de la comitiva, cuando llegaron con su Reina á aquella Corte que aegre la esperaba. Allí fué el entonar de los Querubines inteligentes, allí el gorgear de los Serafines amantes, allí los queiebro dulces de todos los Espíritus celestes, hasta que todos enmudecieron reverentes, oyendo de la Beatísima Trinidad las divinas bendiciones *Ave filia Dei Patris*: Bienvenida, Hija, decía el Padre Eterno. *Ave Mater Dei Fili*: Bienvenida Madre, decía el Hijo. *Ave Sponsa Spiritus Sancti*: Bienvenida Esposa, decía el Espíritu Santo. *Ave Regina Caelorum*, decían los hombres; *Ave Domina Angelorum*, decían los Angeles. Hagamos aquí alto, porque aquí acaba el recibimiento. Este es el admirable modo, con que el Hijo recibió á su Madre en el Cielo. Ved con qué igualdad compiten la Madre y el Hijo: veamos ahora si corresponde el recibimiento que hicimos, que hizo Elche, á esa milagrosa Imagen de la Madre.

Qual nave más ligera y venturosa que aquella de Alejandria, que, según escribe Suetonio navegó velozmente sin velas, ni remos y sin piloto, aportó á la playa del Tamarit, esa Imagen de la mejor Madre: *Alexandrina navis appulit sine gubernatore sine nauta, aut vectore ullo*. Si siguiéramos el dictamen de Demócrito, aquel tan risueño como engañado filósofo, podía temerse el suceso, por acaso; pero la verdad de nuestra Fe Católica, así como niega la fatalidad del hado gentilicio, así confiesa efectos de la Divina Providencia, los que parecen acasos á nuestra ignorancia; porque desde el más elevado cedro, al más humilde hisopo, todo lo registra su vista, todo lo dispone y ordena su sabiduría, todo lo produce su omnipotencia: *Attingit ergo a fine usque ad finem fortiter, et disponit omnia suaviter*. Cuando estas voces de la Fe no convencieran, que no fué acaso la venida de esta Imagen, el letrado con que venia su arca rotu ada, acreditaría que su venida fué providencia: pues decía el letrado claramente, que venia PARA ELCHE.

Elche la recibió como enviada del Cielo, con las mayores demostraciones de alegría y regocijo, saliendo á recibirla á la orilla del agua, su lustre Magistrado y un numerosísimo concurso del pueblo, que trayéndola en procesión á esta Villa, celebraron con solemnes fiestas su bienvenida, y todos los años repiten, con la magnificencia posible, el recibimiento de tan prodigiosa nave; que si discretos los Egipcios adoraban reverentes el regio bajel del Sol, no alcanzando á penetrar las ocultas sendas de su viaje feliz: *Egyptii adorarunt Solem in navi: que navis Solis vehitur occultis quibusdam viis*. Habiendo venido esta imagen del animado Sol de María, como nave prodigiosa sin que puedan comprenderse los caminos de su navegación y de su venida, es preciso que supla la lealtad del afecto, lo que no llega á entender el más sutil discurs-

so. Celebren los Atenienses todos los años en gloriosa memoria del gran Capitán Teseo, los altos privilegios de la nave en que navegó seguro, que con más razón se celebra anualmente por nosotros la feliz memoria y bienvenida de tan portentosa nave: porque si aquella era indicio de salud, ésta tiene el mismo glorioso blasón: *Que vero navis erat salutis indicium*: si en aquella se libró Teseo del sangriento Minotauro, por ésta se acabó de librar Elche, de la tiranía del Moro y por eso celebra todos los años su recibimiento, con tan solemne festivo aparato, que si se gradúa la grandeza del hospedaje, por el modo con que al huésped se recibe, á cualquiera parecerá que se compiten mutuamente la Madre, el Hijo y Elche.

III

Ultimamente: la grandeza de un hospedaje, se conoce en el trato que al huésped se le hace, y en esto tambien hallaremos igual competencia entre Elche, Cristo y Maria. Recibió la Madre al Hijo, en su Casa: *In domum suam*. Recibió el Hijo á la Madre en la suya: *Assumpta est Maria in Coelum*; pero, como en una casa hay muchas piezas donde puedan hospedar las personas, veremos el trato que se hicieron, en el modo como se alojaron. La Virgen dice, que alojó á su Hijo en su tabernáculo: *Et qui creavit me, requievit in tabernáculo meo*. Alude su Majestad al Templo de Salomón, en que había el atrio, el *Sancta* y el *Sancta Sanctorum*, donde estaba el Tabernáculo. En Maria Santísima, como templo vivo del Espíritu Santo, los sentidos eran el atrio, las potencias el *Sancta*, su seno virginal el *Sancta Sanctorum*, y, en lo más retirado del virgineo seno estaba el Tabernáculo, donde Maria hospedó á su Santísimo Hijo.

Así trató la Madre al Hijo en su alojamiento.

¿Y la Madre, cómo la trató el Hijo?

Todos los Espíritus Soberanos al verla, la pretendían por cabeza de su Gerarquía: los Angeles por su pureza; los Arcángeles por empleo; las Virtudes por su dominio; todos los demás por su especial motivo; pero, no alcanzó el mérito de alguno, porque les excedía su excelencia á todos, y como si ellos compusieran el atrio del Cielo, la hizo pasar más arriba su Santísimo Hijo, dándole gloria sobre los Angeles, porque como si fuera del Coro, infimo, sirvió á los hombres; sobre los Arcángeles, porque como tal, doctrinó á los Apóstoles; sobre las Virtudes, porque fortaleció á los Mártires, para que llevasen briosamente sus cruces; sobre los Principados, porque derribó á Lucifer y sus secuaces; sobre las Postestades, porque siendo Reina de todos, desprecio estos caducos bienes; sobre las Dominaciones, porque triunfó soberanamente de los afectos carnales; sobre los Tronos, porque lo fué del mismo Dios nueve meses; sobre los Querubines, porque lo venció en sabiduría y luces celestiales; sobre los Serafines, porque lo aventajó en inflamados ardores; sobre todos fué exaltada esta Señora, según dice la Iglesia, porque la gloria de todos venia á ser como el atrio, respecto de la gloria, que á su Madre le dió el Hijo: *Exaltata est Sancta Dei Genitrix super Choros Angelorum ad coelestia regna*.

Lo mismo que los Coros de los Angeles, alegaban los de los hombres

pidiendo cada uno en derecho, para tenerla cada cual en su Coro. Los Apóstoles alegaban su fé; los Mártires, su valor; los Confesores, su virtud; las Virgenes, su continencia; las Viudas, su recato; los Patriarcas, su celo; los Profetas, su luz; pero á todos respondió que no había lugar porque el lugar de la Virgen, había de ser superior, pues ellos eran solo el *Sancta*, y la Virgen había sido *Santisima*. Pasó pues la Virgen al *Sancta Sanctorum*, al Tabernáculo de la Beatísima Trinidad, al Palacio y morada del mismo Dios, y, entróla en él su Santísimo Hijo, como se lo tenía prometido: *Introduxit me Rex in cellaria sua*. Allí quedó entronizada la Madre del Rey de la Gloria, quedando iguales en el trato y alojamiento, la Madre y el Hijo, como dice el meñfluo Bernardo: pues así como no hay lugar más digno, que el Tabernáculo, en que la Madre hospedó al Hijo en el Mundo, tampoco le hay más sublime, ni más glorioso que el Trono Real, donde el Hijo colocó á su Madre en el Cielo. *Nec interris locus dignior uteri virginis tempore, in quo Filium Dei Maria suscepit, nec in Caelis segali Solo, in que Mariam Filius sublimavit*.

Igual trato, en lo posible, hizo á la Imagen de Maria Elche. Hallóla en su Puerto; pudiera fabricarla allí un Templo; pero eso fuera dejársela en el atrio. Trájala en procesión hasta la Villa: pudiera colocarla en alguna de las Iglesias que había; pero eso fuera ponerla en el *Sancta*. Erigióle ese magnífico Templo y colocóla en ese riquísimo Tabernáculo, donde glorificada de sus hijos los Ilícitanos, con tan especiales cultos, que puede decir esa Divina Señora, que su Imagen está en el *Sancta Sanctorum* de la tierra, como lo está en el del Cielo su Persona.

¿Mas, qué mucho, que Elche así se haya portado, si podemos decir de Maria Santísima los hijos de Elche, lo que de Dios decían los Israelitas en semejante lance: *Nec est alia natio tam grandis, que habeat Deos appropinquantes sibi, sicut Deus moster adest cunctis obsecrationibus nostris*. No hay en el mundo Nación tan favorecida de sus Dioses, como de nuestro Dios lo estamos nosotros. Si preguntamos el modo, con que Dios los favorecía, nos responderá la Glossa, que fué apareciéndose visiblemente á sus ojos, y patrocinándose con evidentes milagros: *Adest nobis manifesté apparendo, et per signa, et prodigia auxiliando*. Pues lo mismo que de Dios dijeron los hijos de Israel, podemos decir de Nuestra Santísima Madre todos los hijos de Elche. No hay TIERRA COMO ELCHE EN EL MUNDO, CON QUIEN LA VIRGEN HAYA EXPLICADO TANTO SU AMOROSO PATROCINIO. Y cómo ha sido esto? *Manifesté apparendo, et per signa, et prodigia auxiliando*. Apareciéndose su Imagen visiblemente con un letrero que decía: PARA ELCHE, y auxiliando á todos los ilícitanos con evidentes milagros y prodigios. Otras tierras buscaron á Maria Santísima por Madre; pero Maria Santísima buscó para tenernos por hijos á los de Elche. Otras hallaron á la Virgen, porque buscaron su amparo: Elche la halló, porque se le vino á la mano; en otras el hallarla, fué diligencia: en nosotros fué ventura. *Pues non est alia natio tum grandis, etc.*

Y así concluyamos diciendo finalmente, que hay una generosa competencia entre la Madre, el

Hijo y Elche, sobre manifestar cada uno su respectivo recibimiento, en la preparación, en el modo, y en el trato; pues se compiten en la grandeza, la Madre, cuando recibe al Hijo en su casa: *Excepit illum in domum suam*: el Hijo, cuando recibe á su Madre en la Gloria: *Assumpta est Maria in Coelum*; y Elche, cuando recibe á la Imagen de su Madre, en la tierra. Nosotros que celebramos tanto recibimiento, razón será que recibamos algún retorno. Para eso tenemos en el Cielo la Persona de Maria Santísima, y en ella una Abogada que nos defiende: en la tierra tenemos esa Imagen de Santa Maria, y en ella una Madre que nos ampare y una Reina que nos patrocine.

Digámosle pues con devoto fervor, lo que Mardoqueo á la Santa Reina Esther, cuando la vió coronada de Majestad en el día de su felicísima exaltación: *Quis novit utrum ideiviro in Regnum veneris, ut in tali tempore paraveris?* Señora, el verte ausente de tus paisanos, el considerarte Reina coronada de este Imperio, el saber el sumo aprecio que de tu Persona hace el Rey Asuero, todo esto puede fatigar mi cuidado, pensando en tu olvido ó embeleso; pero ¿quién sabe, si en los fondos de tu dicha tiene tu Pueblo los intereses de su ventura? *Quis novit?* ¿Quién podrá comprender, si la grandeza majestuosa, á que Asuero os ha elevado ha sido providencia, para que seáis nuestra Abogada en tan calamitoso tiempo? Sabed Señora, que los Paganos quieren quitar la vida á los Hebreos. Vos sois de nuestro Pueblo mismo, ahora os hallais con todo el mando del Reino: esta es la ocasión de librar nuestra vida, pues para eso os puso Dios la corona en la cabeza. El Rey os quiere, os estima, os adora: si le pedis por nosotros, cierta será nuestra dicha. Así habló este sabio en la exaltación, gloria y coronación de esta Reina en el Palacio de un Rey de la tierra; y así debemos nosotros hablar en la muerte, Asunción y Coronación de Maria Santísima en la Corte del Rey de la Gloria.

Quién sabe, Virgen Santísima, si el haber venido para ser Señora y Protectora de este Pueblo, fué providencia de Dios, para que le protegiésemos en este tiempo, en que tanto claman vuestras calamidades por vuestro patrocinio. Si, divinísima Esther, para eso os trajó Dios á Elche, para que en cualquier calamidad tengamos una Madre que nos patrocine. La diadema que hoy cife Dios, es el escudo de la cristiandad. Si en este tiempo de aflicción os ha coronado Dios Reina, se ha de conocer el poder de vuestra corona. ¿Pues qué? ¿Han de poder más con Vos las músicas de los Angeles que las lágrimas de nosotros? No, porque sois la honestísima Esther, que reina al lado del monarca Asuero, para ser interesora, no sólo de un Pueblo, sino de todo el género humano. Sois la hermosa Batsabé sentada al lado del Rey Salomón, con palabra y mano de nuestro Hijo, de no dejar jamás desairado vuestro ruego. Sois la discreta Abigail que enmienda los yerros del rústico Nabal, y por eso el David verdadero os sublimó á su Real trono. Sois la piadosa Thecutes, que concilia la voluntad de un Rey enojado contra sus rebeldes. Sois como todas juntas para el logro de nuestras dichas, porque tenéis de Esther lo benigno, de Betsabé, lo ma-

jestuoso; de Abigail, lo cuerdo, y de Thecutes lo propicio: haced pues, que por vuestra muerte tengamos mejor vida: por vuestra Asunción, se suelva nuestra miseria; por vuestra coronación tengamos verdadera alegría; por vuestro aplauso la gracia, y con la gracia, la Gloria.—Amén

Laus D o

Por toda la Redacción de «Heraldo de Elche»,
PEDRO IBARRA RUIZ

Noche de Música

La noche cierra y en el cielo de un azul casi negro las estrellas resplandecen solemnes. La Glorieta ha quedado solitaria, y solamente sentados en cómodos bancos, permanecen algunos primerizos ocultos en la penumbra de los árboles.

Se aspira el suave aroma de las flores mezclado con el agradable olor que despide la tierra mojada; á la puerta de los cafés grupos de jóvenes departen quedo. Una pareja de *quindillas* bosteza de puro esplin.

Los vendedores ambulantes de helados pregonan su mercancía, y sus voces se pierden en el espacio como lamentos de mujer traicionada.

Calendura ha dado las nueve. Se han oído dos golpes sordos y poco después las alegres notas del pasodoble «Ruido de campanas» han vibrado en el aire.

Se apresura la gente á acudir á la Glorieta y pronto se ha visto ésta repleta de buenas mozas.

Es una multitud abigarrada en la que abunda afortunadamente, el bello sexo.

Nuestras miradas, ávidas de contemplar caras bonitas y cuerpos cimbreantes encuentran lo que desean.

Las hay para todos los gustos. Altas, m renas, de ojos rasgados y febriles, de abundante seno y tentadoras curvas. Rubias de pelo rizado, ojirascas, de menudita y voluptuosa boca, de dientes de nieve...

Una «fantasia» nos embelesa con sus armoniosos acordes. Podemos decir, con razón, que nuestros cinco sentidos se encuentran agradablemente entretenidos. Las mesitas de los cafés están todas rodeadas de gente que refresca y gasta el dinero á su modo. Es un espectáculo del cual nuestra tosa péñola apenas puede dar un ligero bosquejo.

Los enamorados musitan palabras dulces, haciendo ruborizar á ellas que buscan la penumbra no sé con qué fines.

La música ha terminado. La velada ha dado fin. Las parejas entre suspiros se despiden, jurándose una vez más amor eterno. Poco á poco, la Glorieta va quedando sola. Las luces se han apagado y nosotros después de haber saboreado la dicha durante un rato, nos dirigimos á casa cariacontecidos y *arrullados* por el canto ingrato del sereno que exclama: ¡Las doce y cuarto y... sereno!

UN ADMIRATEUR DES BELLES FILLES

Noticias locales

Se venden

Cuatro casas situadas en puntos céntricos de la población.

Para más detalles, en la redacción de este periódico.

Imprenta de ANTONIO REUS, ALICAI 10

Fonda y Restaurant del Comercio

de la Viuda de Francisco Román

Plaza Mayor y Troneta, 3.—Elche.—Teléfono núm. 29
Hay carruajes á todos los trenes.

Gran Hotel Victoria Miramar
de Francisco Dols

SANTAPOLA

Se sirven almuerzos y comidas.

Taller de Carpintería

de Francisco Sánchez Fuentes

Elegancia, prontitud y economía.
Se sirven persianas á la medida á precios muy económicos.

Gran realización de MUEBLES á precio de factura.

Plaza la Merced, 7. ELCHE

Confitería y Pastelería de Vicente Pastor

Gran surtido en dulces y pastas de todas clases.
Especialidad en las denominadas rollos calados y medias tardes.

Todo es fresco del día.
Calle de Castelar.

Colegio Francés, dirigido

por José Planes Campos

En este centro de enseñanza encontrarán los alumnos gran facilidad para aprender dicho idioma, por ser la enseñanza verdaderamente práctica, oyendo explicaciones indispensables de viva voz del profesor, muy útiles para poderlo aprender con perfección.

Calle Sagasta (frente á la calle Empedrada).

Colegio de Sta. María

Dirigido por

D. VICENTE GUIRAU LATORRE

Primera y segunda enseñanza, Carreras especiales, idiomas, Contabilidad, Dibujo y Música.

Este Establecimiento cuenta con el suficiente número de profesores que por sus títulos y larga práctica, son una garantía para los padres que les confían su educación.

Se admiten alumnos internos, permanentes y externos.
Para precios y demás informes dirigirse al Director.
Obispo de Rocamora, 1, Elche.

PERSIANAS

de todas clases

Gran colección de transparentes madera en colores.
Un completo muestrario en papeles pintados para habitaciones y papeles transparentes para cristales, á precios económicos.

JOSÉ MANCHON
ELCHE

Cerámica Illicitana

Fábrica: Empalme carretera Santa Pola y Alicante.
Despacho: Meicé, 18.

Segura, Quiles y Compañía, S. en C.

NOTA DE PRECIOS de la obra puesta en la fábrica, pago á contado sobre pilas.

Teja 1.^a llana ó francesa, 100 pt. s. millar — Id. 2.^a, 80 — Id. 3.^a 50. — Id. redonda ó árabe, 40. — B'oks de 12 por 24 por 4 centímetros, 125 ptas. — Ladrillo hueco 3 por 14 por 28, 30 id. — Id. id. 5 por 14 por 28, 42.50. — Id. id. 7 por 14 por 28, 60. — Bovedilla 5 por 28 por 40, 125. — Ladrillo de terrado 14 por 28 32.50. — Id. de piso 14 por 28, 37.50. — Atoba ordinaria 14 por 28, 27.50. — Atoba ordinaria 5 por 14 por 28, 50. — Losetas triple compresión, 18 por 18, 50, especiales para pavimento.

ADVERTENCIA.—Por un pequeño aumento según la clase de obra que se pida, nos encargamos de poner los generos en la obra, tanto dentro como fuera del casco de la población, así como sobre vagón. Entendiéndose siempre pago á contado en la fábrica.

Esta nota anula las anteriores.

Viuda de Rico

Casa de Huéspedes

Esmerado servicio, prontitud y economía

Plaza de Abastos- Elche

La Union y El Fenix Español

Compañía de Seguros reunidos. Seguros contra incendios y sobre la vida.
Agente en Elche:

Rogelio Fenoll Tari

Plaza Mayor, núm. 11.

La Mutual

Franco-Española

Sociedad de Previsión y Caja de Ahorros Popular

Función bajo la inspección del Estado
Domicilio social: Paseo de Recoletos, número 3, Madrid
Representante de partido con jurisdicción en Elche y Novelda

Francisco Aznar Gómez

Corredera, 8, Elche

Confitería y Pastelería
de

José Orts Parres
(antes J. Azuar)

Especialidad en mazapanes y turrones
Troneta, 1

Viuda de Miguel Biosca

Sepúlveda 162.—BARCELONA

Gran fábrica de curtidos

Especialidad en suelas y palmillas.
Representante en Elda y Elche:
ADOLFO FENOLL LEYZA — Elche

La Union y El Fenix Español

Compañía de Seguros reunidos.
Seguros contra incendios y sobre la vida. — Agente en Elche:

Francisco Gil y Lateur

Puente Ortices

Platería y Relojería
de José Clement y Candela

Grande y variado surtido en lentes y cristales de roca.
Calle Salvador, número 16

Tejidos y Pañería

Especialidad en géneros blancos y negros

J. Martínez Candela

Salvador, 1

LA CONFIANZA

Gran Hotel de José Bernad Valero

Sagasta, 2. Elche. Teléfono número 16.—Servicio de carruajes á todos los trenes

J. ARRONIS GARCIA

Coloniale, comestibles y curtidos al por mayor y menor.

Representante en depósitos de varias y acreditadas casas.

Chocolates de Francisco Brotons, Elche.
Hornos para alpagatas y cazado, de Ildro Aguado é Hijo, Elda.

Suela y Palmilla, de Ferrer y Compañía, Igualada.
Lonas para cazado, de Joaquín Arimón, Sabadell.
Suela Bda. Imperial, de Hijos de Juan Villalón, Villalón.

Despacho: Troneta, 20. ELCHE



Agencia General

de Transportes

FRANCISCO VISCONTI MORATA

Paseo de los Mártires, 88. Alicante

Comisiones, Consignaciones, Embarques, Despachos de Aduana. Servicio combinado de domicilio á domicilio.
Agentes en Barcelona, Sres. SUREDA y ROBIROSA;
Plaza Palacio, 2

D. R. BUXÓ LABORI, Paseo de Colón, 7

Hierros, Aceros, Ferretería y Carbones

ADOLFO FENOLL-Elche

ARTICULOS PARA OBRAS: Además de las existencias conocidas á los encargos de viguetas y armaduras de acero, jásenas, columnas, tubos de desagüe y muchos artículos en hierro, acero y demás metales se puedan conseguir.

Representaciones de importantes casas de Barcelona, en artículos sanitarios y de lujo como cubetas, inodoros, lavabos, lavamanos, urinarios, bañeros y depósitos automáticos de hierro, grifería y demás accesorios; en Fumistería y Calefacción: cocinas económicas fijas y portátiles con horno calentador y hogar, depósitos para agua caliente, armat. os, hornos, estufas y otros.

ARTICULOS PARA CARRUAJES: Desde el eje mueble y balistas hasta el volante diqueado, varas y arquillas hoya, faros, etc.

MAQUINARIA: Representación de la casa Dominans de Barcelona, gran fábrica de máquinas y herramientas para industrias y talleres: de recicar, curvar y tladrar, punzonar, aserrar, escopear, tornear, tenazar, precintar, y otras diversas.

Hay catálogos con precios y diseños de todos estos artículos.

ARTICULOS VARIOS: Bridas y demás paños, zapapicos, espino, telar de alambre y latón, pomos precinto, tensores, balanzas, básculas, pesas de hierro, tornillos, grampillos, remaches, herramientas para carpintero, toda clase de herraje para puertas y ventanas, chapas de hierro, plomo, zinc, latón y galvanizadas. Tubos para bajada de aguas, retretes y emparrados y otros muchos artículos, que á medida que el público me favorece con sus compras, voy surtiendo este establecimiento.

Dosíete Climent

Establecimiento de Paquetería, Mercadería, Quincalla, Bibertería y Novedades.
Calle del Salvador, número 4.

HERALDO DE ELCHE

Periódico independiente

Sr.

HERALDO DE ELCHE.

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Elche, mes, 0,25 ptas.—Fuera, trimestre, 1,25 id.—
Extranjero, id., 1,75 id.—Número suelto, 5 céntimos.

Redacción y Administración

SALVADOR, 4

Inserciones,

anuncios, reclamos y comunicados, a precios económicos
No se devuelven originales

A la Soberana Emperatriz

DE LOS CIELOS Y LA TIERRA

María Santísima

Nuestra Señora y Patrona

EXALTADA EN SU ASUNCIÓN GLORIOSÍSIMA

Besa sus plantas con el rendimiento más humilde

Heraldo de Elche

(CONCLUSIÓN)

No podemos alargar demasiado esta noticia, cuando tantos asuntos nos quedan por conocer: saludemos con el respeto que se merece, al gran Pueblo romano, al pueblo que hizo resumen de todas las antiguas civilizaciones: al pueblo cuyas indelebles huellas aun perduran entre nosotros: al pueblo que nos dejó su hermosa lengua, que nos legó su gran legislación; al pueblo que nos ennobleció hasta igualarnos en categoría, al pueblo, en fin, durante cuyo paso por el planeta, apareció en el ya amplio horizonte de la Historia, el gran SOL DE GRACIA, el Cristo Salvador del mundo, el Humilde cordero sacrificado por nuestras culpas, para redimirnos del Pecado original y abrirnos las puertas de la celestial mansión.

Los romanos, al declarar *Colonia augustæ* a nuestro Elche, pensaron favorecerla para que fueran conocidas y explotadas sus bondades y riquezas. Hicieronla *Inmune*, ó libre de tributos; constituyéronla cabeza de los pueblos *icóstanos*; concedieronla el insigne privilegio del derecho *italico*, de quien, en dictamen de muchos se derivó en España el título de *Hidalgo*, concedieronla también la insigne *Segalla* de acuñar moneda, la que batieron ya Cayo Balbo y Lucio Porcio, que fueron los dos primeros *Dumviro*s de esta nobilísima colonia.

Aun anduvo más liberal la mano divina en engrandecer a Elche con bienes de gracia, pues la ilustró tan presto con la luz del Evangelio, que fué una de las primeras ciudades en que se introdujo el cristianismo. Algunos tienen por cierto, que en Illice predicó San Indalecio, discípulo de Santiago. En datas tan antiguas, las conjeturas se pueden tener por evidencias; mas yo solo congeturo lo mismo que el P. Maestro Flórez, que

sobre este punto escribe las palabras siguientes: «La cristiandad de la ciudad de Illici no dudamos que sea originada desde el tiempo de los Varones Apostólicos, que acaso entrarían en España por el Puerto illicitano, y no se descuidarían de proveer de Ministros a un Pueblo tan ilustre». De tal suerte floreció en Illici la cristiandad, que luego fué erigida su Iglesia en Catedral, y regida por Obispos propios, que, como *Sufragáneos* de Toledo, asistieron a sus Concilios. En el 4, 5 y 6, se halla firmado *Serpentino* Obispo de Illici, de este modo: *Ego Serpentinus Ecclesie Illicitane Episcopus subscripsi*. En el 7 se halla *Ubinibal* firmado de este modo: *Ubinibal Dei miseracione Ecclesie Illicitane qui et Erothana Episcopus hec statuta definitiensi subscripsi*. En el 8 firma así el mismo: *Ubinibal Illicitanus Episcopus*; y en el 9, *Elicitanus Episcopus*. En el 10, firma su Procurador y Arcediano de este modo: *Agritius Diaconus Ubinibalis Episcopi Ecclesie Illicitane*. En el 11, firmó así Leandro: *Ego Seander Ecclesie Illicitane, qui et Elothana Episcopus similiter subscripsi*. En el 12, 13 y 14, firmó así el mismo. *Seander Illicitane Sedis Episcopus*. En el 15 firmó *Emila* de esta forma: *Emila Elicitanae, qui et Dotane Sedis Episcopus subscripsi*. En el 16 firmó *Eppa* de esta manera: *Eppa Illicitanæ Ecclesie Episcopus Subscripsi*. No se sabe hasta cuándo duraron nuestros Obispos, porque ya no se encuentran más concilios, ni más instrumentos: todo lo destruyó la irrupción de los moros. Conservamos, sin embargo un precioso testimonio, que abona la valiosa cita del P. Flórez que antecede: testimonio que ha contribuido a robustecer la existencia del cristianismo en nuestro pueblo en los tiempos primeros de la Iglesia, y, a patentizar de modo fe-

haciente, la presencia en nuestro vecino campo de la *Alcúdia* solar de *Illici*, de un templo cristiano, por el precioso pavimento de mosaico de colores que enriquece el suelo de la que fué *Basilica* cristiana de *Illici*.

¡Apenas si podemos darnos cuenta de la existencia de los moros en España! Ocho siglos duró su dominación, y, durante tan largo lapso, verificóse honda y profunda transformación, que todo hubo de reformarse. Cambió la raza, cambiaron las costumbres, la religión, las industrias y las artes, las ciencias, todo cuanto es del dominio del hombre. Nuestro Elche apenas si puede ostentar alguna monumental reliquia: algún nombre de insigne escritor, alguna vaga noticia, incompleta, para historiar ese período. ¡Cuál no ha sido la destrucción! ¡Cuántos tesoros perdidos para las artes y las ciencias históricas!

En el vertiginoso estudio que tan a la ligera venimos haciendo de las excelencias de nuestro pueblo, ¿hemos de dejar sin nombrar, la interminable lista de hijos ilustres que cual esplendorosos lumináres, esmaltan el cielo de nuestra patria? No nos detengamos a narrar la feliz terminación del poderío musulmán en Elche, ya dado a conocer por nosotros mismos: pasemos por alto los incidentes de la reconquista en cuyos dramáticos episodios tantos varones ilustres, troncos nobilísimos de las ilustres familias que después hubieron de repoblar a Elche, se dieron a conocer. No mentemos el siglo XIII, siglo de mudables dominaciones, de interesante estudio para el historiador, ni el XIV, de formación de códigos legislativos, y publicación de Privilegios, de los cuales, Elche, nuestra Patria gloriosa, ostenta el número mayor que otra alguna, pues pasan de cuatrocientos, una vez que hubo de ser privilegiada con los de Toledo y Sevilla por D. Fernando III el Santo, con los de Murcia, por el sabio Alfonso X, confirmados después por el Inculto Infante D. Manuel y por el rey D. Sancho IV de Castilla. Tales mercedes fueron respetadas, confirmadas y ampliadas por los reyes aragoneses, descollando los privilegios del rey D. Jaime II, que nos aumentó los de Orihuela y Alicante, así como los que se usaban en sus territorios, *ultra* Jijona. Los reyes de Aragón derramaron a manos llenas sobre Elche sus gracias y mercedes, colocándola en lugar preeminente de su brillante corona, y, cual joya de inestimable valía, era

regalada a sus hijos como dote patrimonial.

De pueblo tan ilustre, ¡quién puede dudar que le miraría el cielo con benigno aspecto! Los efectos hacen patente esta verdad y de ella hay testigos de la mayor graduación, que prueban las benignas influencias de Marte y Mercurio, con que a porfía influyen en este feliz territorio. Este ingenio para las letras y aquél destreza para las armas, han hecho notorio en el mundo el valor illicitano y las illicitanas glorias que vivirán inmortalmente en nuestras memorias, laureadas con borlas, armoños é infulas.

¡Tierra, muestra tus frias entrañas! ¡Abrios, reservadas sepulturas! ¡Compareced, ilustres varones illicitanos que descansáis el eterno sueño! Mi memoria a todos os saluda Obispos como D. Guillermo Soler, Tácito Omifrio. Fray Zizuberto, Esmagio Ossinagio, Gabriel Ortiz de García, Marcelino Siuri, Arzobispo de Palermo Fray Manuel Fernández de Ribera; Dignidades como los Provinciales Fray Onofre Antonio Giménez y Caro, Fray Miguel Rodenas, Fray Pascual Ortiz; Dr. Felipe Musoles, el Marqués de la Torre de Carrus don José Miralles; el Alcalde de Casa y Corte D. José M. Pastor de Siuri, D. José Maestre y Santa Cruz, Calificador del Tribunal de la Inquisición y Canónigo Prebendado, el General Fray Pedro Balaguer, el eminente Julián José Quirante, el Ministro togado D. Gaspar Soler, el General mercenario Torres, los sabios escritores, presbítero Diego Pascual, P. Joaquín Miralles, el capuchino Fray Salvador Manuel, el ilustre P. Miguel Angel Pascual, D. Pascual Escalapez Ginés Campillo, Fray Jaime Torres, Fray Jaime Garin los catedráticos Fray Francisco de Torreblanca, Bernardino Ordóñez, Pascual Caracena, Blas Valero; el ilustre D. Pedro Juan Perpiñán, apellidado el *Demóstenes valenciano*, los Doctores Tarrega, Soler de Cornellá y Ros, poetas como Ginés Pomares, predicadores como Fray José Quilez, Fray Salvador de Elche, é innumerables canónigos, así como innumerables capitanes que derramaron su sangre por todo el mundo; los ilustrísimos Ortizes, Condes de Almodovar, Antonio Vivas, Tristany, Miralles, Quirantes, el Comendador Dionisio Aguavorta, D. Jorge Manuel, Cárdenas, Mena, Espuche, Santacilia, Carbonell, Andrés, Medina, Peral, Dias, Amorós y otros y otros, cuyos preciados nombres esmaltan de oro el firmamento illicitano.

Con todos los bienes de natura-

eza, de fortuna, de gracia y de gloria, previno á Elche la Divina Providencia, para que al venir esa portentosa Imagen de María, y hallar á esta población tan bien dispuesta, pudiera decir esta Señora, lo que el Eclesiástico dice de la Divina Sabiduría: y lo apropia á la Virgen la común inteligencia: *Ego in altissimis habitavi, et Thronus meus in columna nubis, gyrum Celi circuevi sola*. Yo haciendo trono de una hermosa nube, subí á las alturas, y circuí todas las celestes esferas; después anduve en mi imagen sobre las olas del mar, buscando puerto, en que pudiera mi descanso tener: *In fluctibus maris ambulavi; et in his omnibus requiem quæsi*. En fin, paré en un lugar muy santificado, y eché mis raíces en un pueblo muy honorífico: *Et radicavi in populo honorificato, et in parte Dei mei hereditas illius, et in plenitudine Sanctorum detentio mea*. Aquí como estoy toda de palmas circuida, me hallo exaltada como la palma: *Quasi palma exaltata sum*. Aquí como todos los campos están llenos de olivos, estoy estimada como olivo el más hermoso de estos campos: *Quasi oliva speciosa in campis*. Aquí, en fin, estoy continuamente fructificando, y mis frutos son los honores, y timbres de este pueblo: *Flores mei fructus honoris, et honestatis*. para que todo el mundo entienda, que en prevenirnos y disponernos el hospedaje, anduvimos en competencia. Yo y mi Hijo y Elche. Yo para hospedar en las entrañas á mi Hijo con mucha gracia; mi Hijo, para hospedar mi persona en el Cielo, con mucha gloria, y Elche, para hospedar mi Imagen en la tierra, con mucha grandeza.

II

Lo segundo, en que se conoce la grandeza de un hospedaje, es el modo con que al huésped se recibe; y aquí también se compiten la Madre, el Hijo y Elche. San Lucas hablando del modo con que María recibió al Verbo, se explica de este modo: *Excepit illum in dolum suam*. Este Verbo *excepit*, no solo significa recibir á otro en su casa, sino recibirle, dice el Latino, con especial honra. Me explicaré con este ejemplo: Hospeda un Rey á un Príncipe en su Palacio: si le espera en su cuarto, no hace mucho; si sale á la escalera, le hace más honra; si baja á la puerta, ó le busca en la marcha, eso hará subir de punto la honorificación. En fin, cuanto más se humilla el que hospeda, tanto más al huésped ensalza, pues de este modo se compiten la Madre y el Hijo. Hizo viaje á casa de su Madre el Hijo, avisándole antes con un recado; y lo mismo fué decirle el Parainfio Angélico, que vendría á humanarse en sus purísimas entrañas el Divino Verbo, que sorprendida de su humildad la señora, exclama: *¿Eso cómo puede ser? ¿Cuándo lo merecí yo? Quo modo fiet istud? Y aunque como señora tan retirada, no salió de su retiro, se dispuso luego á recibirle diciendo: «No tengo que responder, sino que soy la esclava del Señor»: *Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum*. Así se porta la Madre con el Hijo; veamos como se porta el Hijo con la Madre.*

Cumplióse á María Santísima el deseo de pagar á la muerte su tributo. Enviola su Hijo, desde el Cielo, al Arcángel San Gabriel, para que le diese el aviso, y, una palma, en señal, de que su tránsito,

más que muerte, sería triunfo. Bajó después su mismo Hijo en Persona, y con su vista, se fervorizó tanto el alma de María, que se le encendió en ella una dulce hoguera, á cuya llama, dió ésta Fénix Celestial su vida, para renacer después á otra más gloriosa. Quedó el cuerpo asistido de Apóstoles y Angeles, que por espacio de tres días le estuvieron cantando suaves motetes.

Al tercer día resucitó María en cuerpo y alma, para hacer su entrada pública en la Gloria, porque, ¿cómo había de quedarse en la tierra la que sin fragilidades de barro pudo al mismo Dios servir de Cielo? Si el tener al Divino Verbo hospedado, perteneció á la purísima porción de su cuerpo, aunque su disposición tocó á las fervorosas ansias de su espíritu, querían que volase á la Gloria su espíritu, y se quedase acá en la tierra su cuerpo? Si la casa de Nazareth, que es de cal y piedra, sólo porque fué concha de su Persona, ha andado por esos aires en manos de la perla de esa concha, el Cuerpo purísimo de María, no lograrse mayor ventura? Logróla como merecía, y para eso se volvió á unir con su alma.

A ese tiempo bajó el Rey de la Gloria con toda su Corte, á recibir á la que iba á ser Reina reinante. Yo contemplo á toda la Corte del Cielo puesta en dos filas: en una todas las criaturas angélicas, en otra todas las humanas. Aquéllas vestidas de luces inaccesibles; éstas, de insignias y laureolas triunfantes. En medio iría María Santísima tan rica, tan bella, tan majestuosa, que sólo por verla, se podían dar por bien empleados todos los trabajos de esta vida. A su lado iría su Hijo Santísimo, sino es que para llevarla, hiciese de sus brazos trono: *Innixa super dilectum suum*. Justo premio fuesen los brazos de Dios, en los que reclinada subiese María a la Gloria; pues fueron los brazos de esta Señora, en los que se reclinó Dios, al descender á la tierra. Ambos ascendieron en una carroza triunfante, formada de una hermosa nube, que era envidia del Sol en luces y afrenta de la nieve en albores. Luego hicieron de sus alas tirantes millares de espíritus celestes. Gloríese Marco Antonio de que arrastren su carroza los leones; y Octaviano Augusto de que tiren de la suya elefantes. Finja la antigüedad Serpientes en la de Triptolemo, Tigres en la de Baco, Delfines en la de Neptuno, Cisnes en la de Venus, Pavones en la de Juno, Ciervos en la de Diana, y Alceones en la de Minerva; que jamás llegó ni aun á idear la mentira, lo que en este tiempo aseguró la evidencia.

Con todo este festivo aparato, subió María al Cielo y si se me permite usar de una frase poética, diré, que en su viaje iba hollando, como tierra firme, la vaga región del viento instable, donde se tendían, por tapetes de sus plantas, todas las potestades aéreas, que al caer con Luzbel infelices, se quedaron para nuestro ejercicio en los aires. Llegó á la esfera del fuego, y como era mayor el de su cariño, al sentir tan de cerca el volcán de sus finezas, le rindió aquel elemento sus llamas. A su imitación todos los Planetas, Principes luminosos de la Ecliptica, al pasar María Santísima á la Gloria, tomaban las armas y la hacían cortésia, saludándola como á su Reina.

La Luna quedó admirada, pensando que el Sol entraba en su esfera, y viendo que tanto pié hacia en el golfo de su luz se metió en un zapato suyo por punto de vanidad. *Et Luna sub penibus ejus*. Mercurio, lucida inspiración de las ciencias, le inclinó la cabeza, como á Madre que guardó los tesoros de la sabiduría increada: *In quo sunt omnes thesauri sapientiae et scientiae absconditi*. Venus quedó corrida al verse excedida en hermosura; y como Deidad fingida del amor profano, se echó á lo pies de quien era verdadera Madre del amor honesto: *Ego Mater pulchre dilectionis*. Apolo le presentó toda su tela de oro para corte de un solo vestido: *Mulier amicta Sole*. Marte bravo y animoso Planeta, puso su espada á los pies de esta Belona de la Iglesia, que de todas las heregias es triunfadora. *Cunctas hereses sola interemisti*. Júpiter saludable y alegre, le presentó su rayo fulminante, Saturno ominoso y triste, quedó suspenso al ver su luz radiante. El firmamento la tuvo por su norte. El cielo cristalino se juzgó menos transparente; y el primer móvil quedó tan suspenso, que iba ya á suspender la volubilidad de su curso.

Todos decían en expresiones mudas lo que los Angeles en admiraciones ruidosas: *Quo est ista, quo ascendit de deserto deliciis affluens innixa super dilectum suum?* ¿Quién es esta Señora, que asciende con tanta delicia, y se deleita con tanta afluencia? Nosotros vimos subir á Jesucristo, cuando volvió á su Reino y no llevaba ni tanta comitiva ni tanto aplauso. No es ahora tiempo de preguntas, decían otros, cuando esta Señora se remonta tanto sobre nuestros vuelos, que aunque nuestras plumas sirven de chapín á sus plantas y nuestros hombros de Atlantes á sus glorias, podremos sólo decir, que la llevamos en hombros; pero no sabemos cuán grande es el tesoro con que cargamos.

Otros, viendo tantos lucimientos preguntaban asombrados: *Quae est ista, que progreditur quasi aurora consurgens pulchra ut Luna, etcetera ut Sol?* Quién es esta que sube de la tierra, como Sol, como Luna, como Aurora? O aquí hay sobradas luces, ó andan desumbrados los Angeles. Si Sol, por qué Luna? Si Luna, por qué Aurora? Porque es María Santísima una Hecate verdadera, que muere sin hacer ausencia y se ausenta sin hacer falta. De Hecate fingieron los antiguos, que en los montes era Diana, en el Cielo Luna, en el abismo Proserpina. Y qué sacaban de la Fábula? Que nunca se les ausentasen del todo esta Diosa. Porque si la perdían en el mundo, la veían en el Cielo; si les faltaba del Cielo, la tenían en el abismo; si se ponía como Luna, la hallaban como Diana; si se desaparecía como Diana, vivía como Proserpina. Esto que en Hecate fué descabellado error, es en María Santísima acertada verdad: por eso tiene todas las luces juntas, porque si muere en unas, vive en otras; y como quiera que se vaya al Cielo, se queda en el mundo; si se va como Sol, queda como Luna; si se va como Luna, queda como Aurora. Mejor diré que aunque se ausente de nosotros, en persona, nunca nos falta su asistencia; porque si como Sol se eleva de la esfera del mundo, es, porque sube para favorecernos al Zénit del Cielo. Si se va como hermosa Luna, á donde sus rayos nunca serán menguantes, es, por hacer todos nues-

tros beneficios, crecientes. Si como risueña Aurora amanece en el Reino de la Gloria, es, para inundarnos con el suave rocío de su gracia. En fin aquellas presencias buscó Hecate, para no hacer nunca falta á la tierra; y para lo mismo juntó tantas luces María Santísima; porque de esa suerte, por muchas que se lleve consigo para su triunfo, deja muchas en la tierra para nuestro alivio.

Esto admiraban los Angeles de la comitiva, cuando llegaron con su Reina á aquella Corte que alegre la esperaba. Allí fué el entonar de los Querubines inteligentes, allí el gorgear de los Serafines amantes, allí los queiebros dulces de todos los Espíritus celestes, hasta que todos emudecieron reverentes, oyendo de la Beatísima Trinidad las divinas bendiciones *Ave filia Dei Patris*: Bienvenida, Hija, decía el Padre Eterno. *Ave Mater Dei Fili*: Bienvenida Madre, decía el Hijo. *Ave Sponsa Spiritus Sancti*: Bienvenida Esposa, decía el Espíritu Santo. *Ave Regina Colorum*, decían los hombres; *Ave Domina Angelorum*, decían los Angeles. Hagamos aquí alto, porque aquí acaba el recibimiento. Este es el admirable modo, con que el Hijo recibió á su Madre en el Cielo. Ved con qué igualdad compiten la Madre y el Hijo: veamos ahora si corresponde el recibimiento que hicimos, que hizo Elche, á esa milagrosa Imagen de la Madre.

Cual nave más ligera y venturosa que aquella de Alejandria, que, según escribe Suetonio navegó velozmente sin velas, ni remos y sin piloto, aportó á la playa del Tamarit, esa Imagen de la mejor Madre: *Alexandrina navis appulit sine gubernatore sine nauta, aut vectore ullo*. Si siguiéramos el dictamen de Demócrito, aquel tan risueño como engañado filósofo, podía tenerse el suceso, por acaso; pero la verdad de nuestra Fe Católica, así como niega la fatalidad del hado gentilico, así confiesa efectos de la Divina Providencia, los que parecen acasos á nuestra ignorancia; porque desde el más elevado cedro, al más humilde hisopo, todo lo registra su vista, todo lo dispone y ordena su sabiduría, todo lo produce su omnipotencia: *Attingit ergo a fine usque ad finem fortiter, et disponit omnia suaviter*. Cuando estas voces de la Fe no convencieran, que no fué acaso la venida de esta Imagen, el letrado con que venía su arca roturada, acreditarla que su venida fué providencia: pues decía el letrado claramente, que venía PARA ELCHE.

Elche la recibió como enviada del Cielo, con las mayores demostraciones de alegría y regocijo, saliendo á recibirla á la orilla del agua, su lustre Magistrado y un numerosísimo concurso del pueblo, que trayéndola en procesión á esta Villa, celebraron con solemnes fiestas su bienvenida, y todos los años repiten, con la magnificencia posible, el recibimiento de tan prodigiosa nave: que si discretos los Egipcios adoraban reverentes el regio bajel del Sol, no alcanzando á penetrar las ocultas sendas de su viaje feliz: *Egyptii adorarunt Solem in navi: que navis Solis vehitur occultis quibusdam viis*. Habiendo venido esta imagen del animado Sol de María, como nave prodigiosa sin que puedan comprenderse los caminos de su navegación y de su venida, es preciso que supla la lealtad del afecto, lo que no llega á entender el más sutil discurs-

so. Celebren los Atenienses todos los años en gloriosa memoria del gran Capitán Teseo, los altos privilegios de la nave en que navegó seguro, que con más razón se celebra anualmente por nosotros la feliz memoria y bienvenida de tan portentosa nave: porque si aquélla era indicio de salud, ésta tiene el mismo glorioso blasón: *Que vero navis erat salutis indicium*: si en aquella se libró Teseo del sangriento Minotauro, por ésta se acabó de librar Elche, de la tiranía del Moro y por eso celebra todos los años su recibimiento, con tan solemne festivo aparato, que si se gradúa la grandeza del hospedaje, por el modo con que al huésped se recibe, á cualquiera parecerá que se compiten mutuamente la Madre, el Hijo y Elche.

III

Ultimamente: la grandeza de un hospedaje, se conoce en el trato que al huésped se le hace, y, en esto también hallaremos igual competencia entre Elche, Cristo y María. Recibió la Madre al Hijo, en su Casa: *In domum suam*. Recibió el Hijo á la Madre en la suya: *Assumpta est Maria in Coelum*; pero, como en una casa hay muchas piezas donde puedan hospedar las personas, veremos el trato que se hicieron, en el modo como se alojaron. La Virgen dice, que alojó á su Hijo en su tabernáculo: *Et qui creavit me, requirit in tabernaculo meo*. Alude su Majestad al Templo de Salomón, en que había el atrio, el *Sancta* y el *Sancta Sanctorum*, donde estaba el Tabernáculo. En María Santísima, como templo vivo del Espíritu Santo, los sentidos eran el atrio, las potencias el *Sancta*, su seno virginal el *Sancta Sanctorum*, y, en lo más retirado del virgineo seno estaba el Tabernáculo, donde María hospedó á su Santísimo Hijo.

Así trató la Madre al Hijo en su alojamiento.
¿Y la Madre, cómo la trató el Hijo?

Todos los Espíritus Soberanos al verla, la pretendían por cabeza de su Gerarquía: los Angeles por su pureza: los Arcángeles por su empleo; las Virtudes por su dominio, todos los demás por su especial motivo; pero, no alcanzó el mérito de alguno, porque les excedía su excelencia á todos, y como si ellos compusieran el atrio del Cielo, la hizo pasar más arriba su Santísimo Hijo, dándole gloria sobre los Angeles, porque como si fuera del Coro, infimo, sirvió á los hombres; sobre los Arcángeles, porque como tal, doctrinó á los Apóstoles; sobre las Virtudes, porque fortaleció á los Mártires, para que llevasen briosamente sus cruces; sobre los Principados, porque derribó á Lucifer y sus secuaces; sobre las Potestades, porque siendo Reina de todos, despreció estos caducos bienes; sobre las Dominaciones, porque triunfó soberanamente de los afectos carnales; sobre los Tronos, porque lo fué del mismo Dios nueve meses; sobre los Querubines, porque lo venció en sabiduría y luces celestiales; sobre los Serafines, porque los aventajó en inflamados ardores; sobre todos fué exaltada esta Señora, según dice la Iglesia, porque la gloria de todos venía á ser como el atrio, respecto de la gloria, que á su Madre le dió el Hijo: *Exaltata est Sancta Dei Genitrix super Choros Angelorum ad coelestia regna*.

Lo mismo que los Coros de los Angeles, alegaban los de los hombres

pidiendo cada uno en derecho, para tenerla cada cual en su Coro. Los Apóstoles alegaban su fé; los Mártires, su valor; los Confesores, su virtud; las Virgenes, su continencia; las Viudas, su recato; los Patriarcas, su celo; los Profetas, su luz; pero á todos respondió que no había lugar porque el lugar de la Virgen, había de ser superior, pues ellos eran solo el *Sancta*, y la Virgen había sido *Santísima*. Pasó pues la Virgen al *Sancta Sanctorum*, al Tabernáculo de la Beatísima Trinidad, al Palacio y morada del mismo Dios, y, entróla en el su Santísimo Hijo, como se lo tenía prometido: *Introduxit me Rex in celum suum*. Allí quedó entronizada la Madre del Rey de la Gloria, quedando iguales en el trato y alojamiento, la Madre y el Hijo, como dice el meliflo Bernard: pues así como no hay lugar más digno, que el Tabernáculo, en que la Madre hospedó al Hijo en el Mundo, tampoco le hay más sublime, ni más glorioso que el Trono Real, donde el Hijo colocó á su Madre en el Cielo. *Nec interris locus dignior uteri virginis tempore, in quo Filium Dei Maria suscepit, nec in Caelis segali Solo, in que Mariam Filius sublimavit*.

Igual trato, en lo posible, hizo á la Imagen de María Elche. Hallóla en su Puerto; pudiera fabricarla allí un Templo: pero eso fuera dejársela en el atrio. Trájala en procesión hasta la Villa: pudiera colocarla en alguna de las Iglesias que había: pero eso fuera ponerla en el *Sancta*. Erigióle ese magnífico Templo y colocóla en ese riquísimo Tabernáculo, donde glorificada de sus hijos los Illicitanos, con tan especiales cultos, que puede decir esa Divina Señora, que su Imagen está en el *Sancta Sanctorum* de la tierra, como lo está en el del Cielo su Persona.

¿Mas, qué mucho, que Elche así se haya portado, si podemos decir de María Santísima los hijos de Elche, lo que de Dios decían los Israelitas en semejante lance: *Nec est alia natio tam grandis, que habeat Deos appropinquantis sibi, sicut Deus appropinquantis obsecrationibus nostris*. No hay en el mundo Nación tan favorecida de sus Dioses, como de nuestro Dios lo estamos nosotros. Si preguntamos el modo, con que Dios les favorecía, nos responderá la Glosa, que fué apareciéndose visiblemente á sus ojos, y patrocinándoles con evidentes milagros: *Adest nobis manifeste apparendo, et per signa, et prodigia auxiliando*. Pues lo mismo que de Dios dijeron los hijos de Israel, podemos decir de Nuestra Santísima Madre todos los hijos de Elche NO HAY TIERRA COMO ELCHE EN EL MUNDO, CON QUIEN LA VIRGEN HAYA EXPLICADO TANTO SU AMOROSO PATROCINIO. Y cómo ha sido esto? *Manifeste apparendo, et per signa, et prodigia auxiliando*. Apareciéndose su Imagen visiblemente con un letrero que decía: PARA ELCHE, y auxiliando á todos los illicitanos con evidentes milagros y prodigios. Otras tierras buscaron á María Santísima por Madre; pero María Santísima buscó para tenernos por hijos á los de Elche. Otras hallaron á la Virgen, porque buscaron su amparo: Elche la halló, porque se le vino á la mano; en otras el hallarla, fué diligencia: en nosotros fué ventura. *Pues non est alia natio tum grandis, etc.*

Y así concluyamos diciendo finalmente, que hay una generosa competencia entre la Madre, el

Hijo y Elche, sobre manifestar cada uno su respectivo recibimiento, en la preparación, en el modo, y en el trato; pues se compiten en la grandeza, la Madre, cuando recibe al Hijo en su casa: *Excepit illum in domum suam*: el Hijo, cuando recibe á su Madre en la Gloria: *Assumpta est Maria in Coelum*; y Elche, cuando recibe á la Imagen de su Madre, en la tierra. Nosotros que celebramos tanto recibimiento, razón será que recibamos algún retorno. Para eso tenemos en el Cielo la Persona de María Santísima, y en ella una Abogada que nos defienda: en la tierra tenemos esa Imagen de Santa María, y en ella una Madre que nos ampare y una Reina que nos patrocine.

Digámosle pues con devoto fervor, lo que Mardoqueo á la Santa Reina Esther, cuando la vió coronada de Majestad en el día de su felicísima exaltación: *Quis novit utrum ideirco in Regnum veneris, ut in tali tempore paraveris?* Señora, el verte ausente de tus paisanos, el considerarte Reina coronada de este Imperio, el saber el sumo aprecio que de tu Persona hace el Rey Asuero, todo esto puede fatigar mi cuidado, pensando en tu olvido ó embeleso; pero ¿quién sabe, si en los fondos de tu dicha tiene tu Pueblo los intereses de su ventura? *Quis novit?* ¿Quién podrá comprender, si la grandeza majestuosa, á que Asuero os ha elevado, ha sido providencia, para que seais nuestra Abogada en tan calami oso tiempo? Sabed Señora, que los Paganos quieren quitar la vida á los Hebreos. Vos sois de nuestro Pueblo mismo, ahora os hallais con todo el mando del Reino: esta es la ocasión de librar nuestra vida, pues para eso os puso Dios la corona en la cabeza. El Rey os quiere, os estima, os adora: si le pedís por nosotros, cierta será nuestra dicha. Así habló este sabio en la exaltación, gloria y coronación de esta Reina en el Palacio de un Rey de la tierra: y así debemos nosotros hablar en la muerte, Asunción y Coronación de María Santísima en la Corte del Rey de la Gloria.

¿Quién sabe, Virgen Santísima, si el haber venido para ser Señora y Protectora de este Pueblo, fué providencia de Dios, para que le protegieseis en este tiempo, en que tanto claman nuestras calamidades por vuestro patrocinio. Si, divinísima Esther, para eso os traje Dios á Elche, para que en cualquier calamidad tengamos una Madre que nos patrocine. La diadema que hoy cifre Dios, es el escudo de la cristiandad. Si en este tiempo de aflicción os ha coronado Dios Reina, se ha de conocer el poder de vuestra corona. ¿Pues qué? ¿Han de poder más con Vos las músicas de los Angeles que las lágrimas de nosotros? No, porque sois la honestísima Esther, que reina al lado del monarca Asuero, para ser intercesora, no sólo de un Pueblo, sino de todo el género humano. Sois la hermosa Betsabé sentada al lado del Rey Salomón, con palabra y mano de vuestro Hijo, de no dejar jamás desairado vuestro ruego. Sois la discreta Abigail que enmienda los yerros del rústico Nabal, y por eso el David verdadero os sublima á su Real trono. Sois la piadosa Thecutes, que concilia la voluntad de un Rey enojado contra sus rebeldes Sois como todas juntas para el logro de nuestras dichas, porque tenéis de Esther lo benigno, de Betsabé, lo ma-

jestuoso; de Abigail, lo cuerdo, y de Thecutes lo propicio: haced pues, que por vuestra muerte tengamos mejor vida: por vuestra Asunción, se subleve nuestra miseria; por vuestra coronación tengamos verdadera alegría; por vuestro aplauso la gracia, y con la gracia, la Gloria.—Amén

Locus Deo

Por toda la Redacción de «Heraldo de Elche»
PEDRO IBARRA RUIZ

Noche de Música

La noche cierra y en el cielo de un azul casi negro las estrellas resplandecen solemnes. La Glorietta ha quedado solitaria, y solemnemente sentados en cómodos bancos, permanecen algunos primerizos ocultos en la penumbra de los arboles.

Se aspira el suave aroma de las flores mezclado con el agradable olor que despidе la tierra mojada; á la puerta de los cafés grupos de jóvenes departen quedo. Una pareja de guindallones bosteza de puro esplin.

Los vendedores ambulantes de helados pregonan su mercancía, y sus voces se pierden en el espacio como lamentos de mujer traicionada.

Calendura ha dado las nueve. Se han oído dos golpes sordos y poco después las alegres notas del pasodoble «Ruido de campanas» han vibrado en el aire.

Se apresura la gente á acudir á la Glorietta y pronto se ha visto ésta repleta de buenas mozas.

Es una multitud abigarrada en la que abunda afortunadamente, el bello sexo.

Nuestras miradas, ávidas de contemplar caras bonitas y cuerpos cimbreantes encuentran lo que desean.

Las hay para todos los gustos. Altas, m renas, de ojos rasgados y febriles, de abundante seno y tentadoras curvas... Rubias de pelo rizado, ojirascas, de menudita y voluptuosa boca, de dientes de nieve...

Una «fantasía» nos embelesa con sus armoniosos acordes. Podemos decir, con razón, que nuestros cinco sentidos se encuentran agradablemente entretenidos. Las mesitas de los cafés están todas rodeadas de gente que refresca y gasta el dinero á su modo. Es un espectáculo del cual nuestra tosea peñola apenas puede dar un ligero bosquejo.

Los enamorados musitan palabras dulces, haciendo ruborizar á ellas que buscan la penumbra no sé con qué fines.

La música ha terminado. La velada ha dado fin. Las parejas entre suspiros se despiden, jurándose una vez más amor eterno. Poco á poco, la Glorietta va quedando sola. Las luces se han apagado y nosotros después de haber saboreado la dicha durante un rato, nos dirigimos á casa cariacoctendos y arrullados por el canto ingrato del sereno que exclama: ¡Las doce y cuarto y... sereno!

UN ADMIRATEUR DES BELLES FILLES

Noticias locales

Se venden

Cuatro casas situadas en puntos céntricos de la población.

Para más detalles, en la redacción de este periódico.

Imprenta de Antonio Reus: Alicante

Sección de Anuncios

Fonda y Restaurant del Comercio

de la Viuda de Francisco Gomán

Plaza Mayor y Troneta, 3.—Elche.—Teléfono núm. 29
Hay carruajes á todos los trenes.

Gran Hotel Victoria Miramar
de Francisco Dols

SANTAPOLA

Se sirven almuerzos y comidas.

Taller de Carpintería

de Francisco Sánchez Fuentes

Elegancia, prontitud y economía.
Se sirven persianas á la medida á precios muy económicos.

Gran realización de MUEBLES á precio de factura.

Plaza la Merced, 7. ELCHE

Confitería y Pastelería de Vicente Pastor

Gran surtido en dulces y pastas de todas clases.
Especialidad en las denominadas rollos calados y medias tardes.

Todo es fresco del día.

Calle de Castelar.

Colegio Francés, dirigido

por José Planes Campos

En este centro de enseñanza encontrarán los alumnos gran facilidad para aprender dicho idioma, por ser la enseñanza verdaderamente práctica, oyendo explicaciones indispensables de viva voz del profesor, muy útiles para poderlo aprender con perfección.

Calle Sagasta (frente á la calle Empedrada).

Colegio de Sta. María

Dirigido por

D. VICENTE GUIRÁU LATORRE

Primera y segunda enseñanza, Carreras especiales, idiomas, Contabilidades, Dibujo y Música.

Este Establecimiento cuenta con el suficiente número de profesores que por sus títulos y larga práctica, son una garantía para los padres que les confíen su educación.

Se admiten alumnos internos, permanentes y externos.

Para precios y demás informes dirigirse al Director.

Obispo de Rocamora, 1, Elche.

PERSIANAS

de todas clases

Gran colección de transparentes madera en colores.
Un completo muestrario en papeles pintados para habitaciones y papeles transparentes para cristales, á precios económicos.

JOSÉ MANCHON

ELCHE

Cerámica Illicitana

Fábrica: Empalme carretera Santa Pola y Alicante.
Despacho: Merced, 18.

Segura, Quiles y Compañía, S. en C.

NOTA DE PRECIOS de la obra puesta en la fábrica, pago á contado sobre pilas.

Teja 1.^a llana ó francesa, 100 ptas. millar.—Id. 2.^a, 80.—Id. 3.^a, 50.—Id. redonda ó árabe, 40.—B'cks de 12 por 24 por 4 centímetros, 125 ptas.—Ladrillo hueco 3 por 14 por 28, 30 id.—Id. id. 5 por 14 por 28, 42,50.—Id. id. 7 por 14 por 28, 60.—Bovedilla 5 por 23 por 40, 125.—Ladrillo de terrado 14 por 23, 32,50.—Id. de piso 14 por 28, 37,50.—Atoba ordinaria 14 por 28, 27,50.—Atoba ordinaria 5 por 14 por 28, 50.—Losetas triple compresión, 18 por 18, 50, especiales para pavimento.

ADVERTENCIA.—Por un pequeño aumento según la clase de obra que se pida, nos encargamos de poner los generos en la obra, tanto dentro como fuera del casco de la población, así como sobre vagón. Entendiéndose siempre pago á contado en la fábrica.

Esta nota anula las anteriores.

Viuda de Rico

Casa de Huéspedes

Esmerado servicio, prontitud y economía

Plaza de Abastos- Elche

La Union y El Fénix Español

Compañía de Seguros reunidos. Seguros contra incendios y sobre la vida.
Agente en Elche:

Rogelio Fozell Tari

Plaza Mayor, núm. 11.

La Mutual

Franco-Española

Sociedad de Previsión y Caja de Ahorros Popular

Función bajo la inspección del Estado
Domicilio social: Paseo de Recoletos, número 3, Madrid

Representante de partido con jurisdicción en Elche y Novelda

Francisco Aznar Gómez

Corredera, 8, Elche

Confitería y Pastelería

de

José Orts Parres

(antes J. Azuar)

Especialidad en mazapanes y turrones
Troneta, 1

Viuda de Miguel Biosca

Sepúlveda 162.—BARCELONA

Gran fábrica de curtidos

Especialidad en suelas y palmillas.

Representante en Elda y Elche:

ADOLFO FENOLL LEYZA—Elche

La Union y El Fénix Español

Compañía de Seguros reunidos.

Seguros contra incendios y sobre la vida.—Agente en Elche:

Francisco Gil y Latour

Puente Ortices

Platería y Relojería

de José Clement y Candela

Grande y variado surtido en lentes y cristales de roca.

Calle Salvador, número 16

Tejidos y Pañería

Especialidad en generos blancos y negros

J. Martínez Candela

Salvador, 1

LA CONFIANZA

Gran Hotel de José Bernad Valero

Sagasta, 2, Elche. Teléfono número 16.—Servicio de carruajes á todos los trenes

J. ARRONIS GARCIA

Coloniale, comestibles y curtidos al por mayor y menor.

Representante en depósitos de varias y acreditadas casas.

Chocolates de Francisco Brotons, Elche.

Hormas para alpargatas y ca zado, de Ildro Aguado é Hijo, Elda.

Suela y Palmilla, de Ferrer y Compañía, Igualada.

Lonas para ca zado, de Joaquín Arimon, Sabadell.

Suela Bda. Imperial, de Hijos de Juan Villalón, Villalon.

Despacho: Troneta, 20. ELCHE



Agencia General

de Transportes

FRANCISCO VISCONTI MORATA

Paseo de los Mártires, 38. Alicante

Comisiones, Consignaciones, Embarques, Despachos de Aduana. Servicio combinado de domicilio á domicilio. Agentes en Barcelona, Sres. SUñEDA y ROBIROSA; Plaza Palacio, 2

D. R. BUXÓ LABORI, Paseo de Colón, 7

Hierros, Aceros, Ferreteria y Carbones

ADOLFO FENOLL-Elche

ARTICULOS PARA OBRAS: Además de las existencias conocidas admi to encargos de viguetas y armaduras acero, jásenas, columnas, tubos de desagüé y cuantos artículos en hierro, acero y demás metales se puedan desear.

Representaciones de importantes casas de Barcelona, en artículos sanitarios y de lujo como cubetas, inodoros, lavabos, lavamanos, urinarios, baños y depósitos autos máticos de hierro, grifería y demás accesorios; en Farmistería y Calefacción: cocinas económicas fijas y portátiles con horno calentador y hogar, depósitos para agua caliente, armarios, hornos, estufas y otros.

ARTICULOS PARA CARBUAJES: Desde el eje muelle y balistas hasta el volante, buquelado, varas y arquillas haya, faroles, etc.

MAQUINARIA: Representación de la casa Danisans de Barcelona, gran fábrica de máquinas y herramientas para industrias y talleres: de recortar, curvar y trillar, punzonar, aserrar, escopear, torrear, tenazar, precintar, y otras diversas.

Hay catálogos con precios y diseños de todos estos artículos.

ARTICULOS VARIOS: Bridas e dens, palas, zapapicos, espino, telar de alambre y latón, plomos precinto, tensores, balanzas, básculas, pesas hierro, tornillos, grampiliones, remaches, herramientas para carpinteros, toda clase de herraje para puertas y ventanas. Chapas de hierro, plomo, zinc, latón y galvanizadas. Tubos para bajada de aguas, retretes y empurrados y otros muchos artículos, que á medida que el público me favorece con sus compras, voy surtiendo este establecimiento.

Dositeo Climent

Establecimiento de Psquetería, Mercería, Quincalla, Brutería y Novedades.

Calle del Salvador, número 4.

HERALDO DE ELCHE

Periódico independiente

Sr.